



GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO



2021. “Año de la Consumación de la Independencia y la Grandeza de México”

ESCUELA NORMAL DE TEXCOCO



LA SITUACIÓN-PROBLEMA COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN ESCUELA SECUNDARIA.

ENSAYO

QUE PARA SUSTENTAR EL EXAMEN PROFESIONAL
Y OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA CON
ESPECIALIDAD EN HISTORIA

PRESENTA

JOSÉ FELICIANO LANDA AGUILAR

JULIO DE 2021.

ASESOR

FLAVIO ANTONIO VILLARREAL ALMARAZ

DEDICATORIAS

A mis padres, por su apoyo incondicional, sin ustedes, esto no hubiese sido posible. Agradezco enormemente la libertad y confianza que me brindaron siempre para elegir aquello que a mí me gustara. Este es apenas el inicio de un gran recorrido, en el cual deseo contar con ustedes durante muchísimos años más, pues son lo más importante en mi vida. No existen las palabras suficientes para expresarles lo mucho que los quiero, pero siempre los consideraré como parte fundamental de mis logros y metas.

A mis amigos, a los que aprecio mucho por brindarme su compañía y apoyo. Las experiencias compartidas con ustedes y esas pláticas interminables, además de divertirme y entretenerme, también me han enriquecido y aportado bastante. Pese a no tener siempre los mismos puntos de vista, y ni siquiera tener las mismas aspiraciones en la vida, me han demostrado que, por encima de todo, está la amistad.

A Marian, por esta amistad forjada durante años a base de cariño, confianza y respeto. Gracias por todas experiencias que compartimos, por las bromas, las risas, las nostalgias, las incertidumbres... todo ello me hace ver lo importante que eres en mi vida.

A mis profesores, por el apoyo y orientación dedicados a contribuir en mi formación académica, ustedes son el ejemplo de renovación y aprendizaje permanente, pues siempre me han enseñado a buscar mejorar. Gracias por mostrarme el lado más profesional de la educación, pero así mismo, el lado más humano. Gracias, sobre todo, por enseñarme a aceptar errores y saber cambiar de opinión.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
TEMA DE ESTUDIO.....	5
DESARROLLO DEL TEMA.....	20
<i>La enseñanza de la Historia en la escuela secundaria.....</i>	<i>20</i>
<i>Enfoque pedagógico en la actualidad.....</i>	<i>24</i>
<i>Estrategia didáctica que se propone para la enseñanza de la Historia.....</i>	<i>27</i>
<i>La situación-problema.....</i>	<i>30</i>
<i>Elementos para plantear y orientar en la solución de la situación-problema.....</i>	<i>33</i>
<i>Características y condiciones favorables para la situación-problema en la enseñanza de la Historia.....</i>	<i>37</i>
<i>Propuestas para el diseño y aplicación en la escuela secundaria.....</i>	<i>40</i>
<i>Rol docente y habilidades requeridas.....</i>	<i>46</i>
<i>Fortalecimiento de las competencias docentes.....</i>	<i>48</i>
CONCLUSIONES.....	50
REFERENCIAS.....	53
ANEXOS.....	57

INTRODUCCIÓN

La educación pública en México busca contribuir a la formación integral de los educandos ayudándoles a desarrollar y fortalecer los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que les permitan insertarse al mundo actual de manera efectiva, y así mismo, que les permitan acceder a mejores condiciones de vida; en ese sentido, esta es un pilar del desarrollo humano.

Para ello, las políticas y reformas educativas están ligadas al enfoque pedagógico del constructivismo, el cual pone en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje al alumno, quien, gracias a la orientación y ayuda de los profesores (y desde luego, gracias al trabajo colaborativo con sus familias y demás actores escolares), podrá formarse como ciudadano crítico y capaz de desarrollar sus potencialidades en función de contribuir al bienestar social.

Bajo ese enfoque, la labor docente juega un papel crucial, por lo que su formación inicial y continua debe basarse en el análisis y reflexión de la práctica; para así generar mejoras en el diseño y aplicación de sus propuestas didácticas.

En cuanto a la asignatura de Historia, se busca una ruptura en las prácticas educativas que priorizan la memorización y retención de datos e informaciones; sustituyéndolas por estrategias didácticas que busquen generar aprendizajes significativos en los alumnos. Esto representa un gran reto profesional para los profesores, por lo cual, el presente documento recepcional ofrece una propuesta didáctica que permita llevar a cabo la enseñanza de la Historia en la escuela secundaria bajo dicho enfoque pedagógico.

Su elaboración se sustenta en teoría educativa, pero así mismo, se rescatan experiencias obtenidas en las jornadas de práctica, realizadas en semestres anteriores de la formación inicial de la Licenciatura en Educación Secundaria con Especialidad en Historia.

Para estructurar este documento, primero se explica la manera en que se eligió el tema de estudio; llevado a cabo durante el séptimo y octavo semestre. Para ello, cabe adelantar que estos se cursaron bajo condiciones distintas a las que sugiere y establece el Plan de estudios de 1999 para la Licenciatura en Educación Secundaria, por la pandemia

del SARS-CoV-2 (Coronavirus), desatada a nivel mundial y que llegó a México en marzo del 2020. No obstante, la dinámica de trabajo se sustituye por la modalidad en línea, para salvaguardarse desde el hogar en dicha pandemia.

Así, la elección del tema de estudio inicia mediante un ejercicio de autoevaluación para valorar los logros y alcances –así como áreas de oportunidad- en cuanto a los rasgos del perfil de egreso que se tenían al iniciar este último tramo de la formación inicial. Posteriormente, se hace una revisión sobre la importancia y función el diagnóstico pedagógico para trabajar con grupos de secundaria y cómo su revisión determina y orienta el diseño de las secuencias de enseñanza-aprendizaje.

Así mismo, y para contrastar con las experiencias y situaciones vividas en las escuelas secundarias, se hace un análisis de la práctica docente, basándose en variables que ahondarán en lo más significativo de esta. Todo para después revisar los principios del análisis la reflexión sobre la práctica, misma que permite replantear y buscar mejoras en la labor docente.

Esto arrojó que, durante las prácticas con grupos de secundaria, se pudo rescatar que los alumnos responden de gran manera al implementar estrategias didácticas que ofrecen dificultad y hasta cierto punto, resultan desafiantes para ellos. Por lo tanto, se eligió como tema de estudio: “La situación-problema como estrategia didáctica para la enseñanza de la Historia en la escuela secundaria”.

Es aquí cuando se sitúa este tema de estudio en la segunda línea temática, sobre experiencias que el docente ha desarrollado con grupos de educación secundaria, centrándose en el proceso de enseñanza, precisamente por las condiciones bajo las que se cursaron los últimos dos semestres e imposibilitaron el acercamiento directo con los alumnos de secundaria.

Para ello, se establecieron los siguientes propósitos que se persiguen con la elaboración del presente documento:

- Conocer y comprender el enfoque pedagógico que persigue la enseñanza de la Historia en educación secundaria.

- Comprender qué es la situación-problema, cuál es su función dentro el proceso de enseñanza y cómo puede implementarse para las clases de Historia en secundaria.
- Desarrollar y fortalecer competencias didácticas para diseñar secuencias didácticas basadas en la estrategia de situación-problema.
- Fortalecer los rasgos del perfil de egreso en la formación inicial al diseñar y aplicar esta estrategia didáctica para el trabajo de la asignatura de Historia.

Se busca alcanzar el cumplimiento de estos mediante la resolución de preguntas planteadas y desglosadas de los mismos. Cabe mencionar que los propósitos están en función de fortalecer los rasgos de perfil de egreso, y así mismo, de proponer una estrategia didáctica que responda al enfoque constructivista en la educación.

Entonces, con el presente documento se busca, en primer lugar, conocer y comprender el enfoque pedagógico que persigue la enseñanza de la Historia en educación secundaria. Para ello se hará una breve revisión de las reformas educativas en nuestro país, que han definido y orientado la práctica docente en las aulas, y así mismo, sustentan el actual plan de estudios de la educación secundaria.

En segundo lugar, se busca comprender qué es la situación-problema, de qué elementos se conforma, cómo contribuye al proceso de enseñanza-aprendizaje, y cómo puede implementarse para las clases de Historia en secundaria. Para ello, se ejemplifican tres casos sobre cómo llevar a cabo el planteamiento y aplicación de esta propuesta didáctica.

Posteriormente, se busca hacer una revisión sobre cómo la situación-problema, aplicada en función de la enseñanza de la Historia, permite desarrollar y fortalecer competencias didácticas señaladas en los rasgos del perfil de egreso, al diseñar secuencias didácticas (valga la redundancia), retomando el sustento teórico y práctico.

Finalmente, se busca hacer una valoración sobre cómo la elaboración del presente documento recepcional permitió desarrollar los rasgos del perfil de egreso en la formación inicial, y contribuye a ofrecer una educación basada en el enfoque pedagógico del constructivismo, pero así mismo, se hace una valoración sobre los campos y habilidades en

los que es necesario seguir trabajando y mejorando, a fin de contribuir a la formación del alumnado.

TEMA DE ESTUDIO

La educación pública es sin duda uno de los pilares del desarrollo humano, el que esta se haya convertido en un derecho universal, ha permitido a muchos niños y jóvenes del mundo adquirir conocimientos y desarrollar habilidades para así acceder a mejores condiciones de vida. Sus propósitos, métodos y contenidos se han ido modificando y diversificando a lo largo de su historia, acorde a las condiciones y necesidades sociales; y siempre ha buscado contribuir al desarrollo integral de los alumnos.

Es así como en los últimos años se ha logrado pasar de una educación tradicional y de transmisión (que prioriza la memorización y repetición de datos e informaciones), en donde los actores principales, maestro y alumno, adoptaban el papel de transmisor y receptor respectivamente; a una educación más integral con un enfoque constructivista; ahí ya no sólo se trata de la transmisión del conocimiento, sino en su cuestionamiento, búsqueda, tratamiento y comprensión; en ese sentido, ambos actores principales juegan un papel mucho más amplio, siendo el maestro un guía y facilitador del aprendizaje; y el alumno, actor principal, un generador de su propio aprendizaje.

Bajo ese enfoque pedagógico se han elaborado los planes y programas de estudio no solamente para los alumnos de educación básica, sino también para la misma formación inicial de los profesores, pues el conocimiento, comprensión y aplicación de este enfoque es indispensable para ejercer su labor en las aulas.

Tal como se establece, “las políticas educativas impulsadas en los países en desarrollo han estado históricamente moldeadas por los modelos escolares, las ideas y las políticas impulsadas, en cada momento, en los países desarrollados” (Torres, 1999, p. 7). Tal es el caso de la educación pública en México, que ha tratado de ir de la mano en cuanto a innovaciones y propuestas de mejora para elevar la calidad en el servicio educativo, según las exigencias y necesidades de la actualidad.

De esa manera, el Estado mexicano ha implementado reformas educativas para ofrecer, en la medida de lo posible, una mejor educación. Desde luego que todas estas, propuestas por la SEP (institución encargada de regular la educación en nuestro país), llega

a presentar retos y problemas en su correcta aplicación y logro, esto debido a diversas condiciones como la marginación, la desigualdad social, prácticas culturales, la brecha digital, e incluso carencias en la formación de los profesores, por mencionar algunas.

Y aunque ciertamente dichas problemáticas están lejos de su resolución, a los trabajadores de la educación, en su deber social, les corresponde hacer su trabajo lo mejor posible para afrontarlas, según sus alcances. Es así como se requieren docentes comprometidos con su labor, con la educación de los niños y adolescentes; y con la capacidad de responder a situaciones adversas.

Se busca ofrecer, en ese sentido, una educación de calidad, misma que está ligada con la formación del profesorado. En nuestro país, dicha responsabilidad está depositada históricamente en las Escuelas Normales que, desde su fundación, se han encargado de la formación docente. En estas se establecen, en coordinación con el Estado mexicano, planes de estudios que respondan a las necesidades académicas y sociales.

Para prepararse, los normalistas deben de completar, desde luego, su formación inicial, es decir, cursar la licenciatura en educación básica; que consta de ocho semestres y donde no sólo se estudia teoría, sino que también se establece contacto directo y continuo con las escuelas y alumnos de educación secundaria (nivel educativo que compete a este trabajo), para un constante aprendizaje, análisis y reflexión de lo que implica la labor docente.

Es así como la formación inicial de los estudiantes normalistas se consolida, sobre todo, en los últimos dos semestres de la licenciatura; en estos se realizan actividades que ponen en práctica sus conocimientos, habilidades, actitudes y valores adquiridos y desarrollados durante su formación profesional; además se hace una valoración de sus logros y deficiencias para elaborar estrategias de mejoramiento continuo. Todo esto para contribuir a fortalecer sus competencias profesionales.

Acorde a los Lineamientos para la Organización del Trabajo Académico durante Séptimo y Octavo Semestres, contenidos en el Plan de estudios de 1999 para la Licenciatura en Educación Secundaria, la formación de los estudiantes normalistas debe realizarse bajo tres tipos de actividades principales (y desde luego, las que deriven), siendo: a) el trabajo

docente con varios grupos de alumnos de educación secundaria, b) el diseño de propuestas didácticas y el análisis y la reflexión sistemática acerca de su desempeño con los grupos de alumnos que atienden, así como sobre el conjunto de experiencias obtenidas en la escuela secundaria, y c) la elaboración del presente documento recepcional.

Sin embargo, cabe destacar que, en esta ocasión, estos dos últimos semestres de la formación inicial se cursaron bajo condiciones totalmente imprevistas, pues desde marzo de 2020 se presentó a nivel mundial una emergencia sanitaria por la propagación de una pandemia producida por el virus letal SARS-CoV-2 (Coronavirus), lo que obligó a la población en general salvaguardarse en un confinamiento que actualmente continua, y que, desde luego, obligó la suspensión de muchas actividades que implicaran aglomeraciones de gente. Todo esto para evitar el contagio y propagación a mayor escala.

El primer caso de coronavirus se detectó en México el 27 de febrero de 2020, en poco tiempo dicha enfermedad se fue propagando, acumulando casos. Debido a esto, el 14 de marzo de 2020 la SEP adelantó el periodo vacacional de Semana Santa en todas las instituciones educativas de nuestro país, sin embargo, se extendía sólo a un mes: del 23 de marzo al 20 de abril, no se consideraba la posibilidad de que el gobierno federal decretaría el 24 de marzo el inicio de la fase 2 de la pandemia por este nuevo virus.

Posteriormente, el 30 de marzo, se decretó emergencia de salud nacional, debido al incremento de casos confirmados y muertos por la enfermedad. El gobierno estableció medidas para el control y prevención de la enfermedad, entre ellas, suspender actividades no esenciales y desde luego, aquellas que aglomeraran gente, como lo son las clases presenciales. El retorno a las aulas era incierto. (Suárez, Suárez Quesada y Ronquillo, 2020, p. 23)

Debido a dicha contingencia sanitaria a nivel mundial, y para cumplir con las medidas de cuidado y prevención impuestas por las autoridades, el trabajo docente no pudo llevarse a cabo como se establece en el plan de estudios, que requiere de la asistencia a las escuelas secundarias por parte de los normalistas; por lo que se tuvo que recurrir a formas distintas de trabajo, pero que igualmente buscaran fortalecer las competencias docentes que establece el perfil de egreso.

Para lograr alcanzar dicho propósito, se sustituyó la dinámica de trabajo, cambiando inminentemente las clases presenciales por la modalidad en línea. Y una vez asignado el asesor de séptimo y octavo semestre, se organizaron los grupos de trabajo para proceder a iniciar este último tramo de la formación inicial.

Lo primero en realizarse fue un ejercicio de autoevaluación para llevar a cabo una valoración de los logros y alcances, pero así mismo, de las deficiencias en cuanto a las competencias del perfil de egreso que se poseían al iniciar el séptimo semestre.

Acorde a las competencias que definen el perfil de egreso (SEP, 2010, p. 9), estas se agrupan en cinco campos; 1) habilidades intelectuales específicas, 2) dominio de los propósitos y los contenidos de la educación secundaria, 3) competencias didácticas, 4) identidad profesional y ética, y 5) capacidad de percepción y respuesta a las condiciones sociales del entorno de la escuela. Una vez realizada dicha autoevaluación, se obtuvo lo siguiente:

En el campo de habilidades intelectuales específicas, se cuenta con el hábito de la lectura, teniendo una buena comprensión lectora; además, se valora críticamente lo que se lee, relacionándolo con la realidad. Se expresa con claridad y sencillez tanto de forma oral como escrita; por ello se han desarrollado habilidades para describir, narrar, explicar y argumentar.

Se cuenta con la capacidad de plantear, analizar y resolver problemas; logrando generar soluciones a partir de conocimientos y experiencias propias. Sin embargo, hace falta fortalecer las habilidades docentes para orientar a los alumnos a que adquieran la capacidad de analizar y resolver problemas.

Se poseen habilidades para la investigación científica, como la curiosidad, capacidad de observación, capacidad para plantear preguntas y consecuente búsqueda de respuestas; en esto último, se cuenta con las capacidades para localizar, seleccionar y utilizar información.

En el segundo campo, dominio de los propósitos y los contenidos de la educación secundaria, se posee conocimiento sobre estos mismos en la asignatura de Historia, además

de conocer el enfoque de enseñanza que persigue esta asignatura. Esto permite manejar los temas incluidos en los programas de estudio de los tres grados de la educación secundaria.

Sin embargo, aún se requieren fortalecer habilidades para establecer una correspondencia adecuada entre el grado de complejidad de los contenidos de la especialidad, con el nivel de desarrollo y los procesos cognitivos de los alumnos.

En el tercer campo, competencias didácticas, se poseen habilidades para diseñar, organizar y poner en práctica secuencias didácticas que respondan a las necesidades y características de los alumnos de secundaria, haciendo un uso variado de recursos y materiales didácticos con fines y propósitos claros. Así mismo, se consideran las características sociales y culturales del entorno escolar al elaborar dichas secuencias, a fin de que estas contribuyan a desarrollar las habilidades y conocimientos establecidos en los planes de estudio.

En este campo, faltan por fortalecer habilidades docentes para favorecer el aprendizaje de los alumnos en riesgo de fracaso escolar; y así mismo, para diseñar propuestas particulares para atender a alumnos con necesidades especiales.

Se comprende la doble función del proceso de evaluación dentro del proceso educativo; tanto para el aprendizaje de los estudiantes, como para buscar mejorar la calidad del desempeño docente; ambos para la reestructuración de los procedimientos didácticos. De igual manera, se reconoce la importancia de establecer un clima de trabajo favorable, donde se practiquen actitudes y valores que permitan un óptimo aprendizaje y una sana convivencia.

En el cuarto campo, identidad profesional y ética, se tiene conciencia del valor social que ofrece la profesión docente, sustentada en los principios filosóficos y legales sobre los cuales se cimienta el sistema educativo mexicano: el humanismo. Además, se posee la convicción y compromiso para contribuir a ofrecer una educación de calidad mediante la labor en las aulas, trabajando en conjunto con compañeros docentes y demás actores escolares.

Se asume la profesión docente como una carrera de vida, teniendo claro el compromiso para la formación continua y permanente. Además, se conocen los derechos y obligaciones que rigen esta labor.

Finalmente, en el quinto campo, capacidades de percepción y respuesta a las condiciones sociales del entorno de la escuela, se poseen habilidades para diseñar, organizar e implementar estrategias didácticas valorando la diversidad social y cultural en que se encuentran inmersas las escuelas secundarias.

Se posee conocimiento y disposición para relacionarse con los padres de familia de manera receptiva, colaborativa y respetuosa; a fin de potenciar y mejorar el aprendizaje de los alumnos. Además, se reconoce la importancia de promover en los alumnos el cuidado de su entorno.

Como puede apreciarse, al iniciar este último grado de la formación inicial, ya se poseían muchos logros y fortalezas requeridos por el perfil de egreso, esto gracias al arduo trabajo realizado durante los primeros años de la licenciatura y durante la formación académica en general, lo cual contribuye enormemente al desempeño profesional, pues se cuenta con habilidades, actitudes y valores necesarios para ejercer la docencia.

Desde luego que también hay habilidades y capacidades que deben desarrollarse o mejorarse, por lo que se requiere del compromiso permanente para su cumplimiento, si no durante este último tramo de la licenciatura, sí durante la formación continua, mediante el trabajo con los grupos.

Ciertamente el haber iniciado con una valoración de los logros y dificultades en el perfil de egreso sirvió mucho para organizar en conjunto el trabajo que se llevaría a cabo, pues fungió también como diagnóstico para el mismo asesor. Y como se revisó posteriormente de manera grupal, el diagnóstico pedagógico es el punto de partida para la intervención docente.

A respecto se menciona que "...cada grupo se enfrenta al aprendizaje de los contenidos escolares de manera distinta [...] que hace que el proceso de enseñanza sea único e irrepetible." (Tapia, 2000, p. 13). Esto aplica tanto para diseñar la forma de trabajo con los estudiantes normalistas, como para que estos mismos lo tengan en consideración al

momento de iniciar su labor docente frente a determinados grupos. Es, en ese sentido, un instrumento indispensable que todo docente debe de emplear. Pero para comprender mejor esto, es necesario explicar qué es y en qué consiste el diagnóstico pedagógico.

Se entiende por diagnóstico al proceso mediante el cual conocemos el estado o situación en que se encuentra algo o alguien. En el proceso de enseñanza-aprendizaje, este “...es el conjunto de técnicas y actividades de medición e interpretación cuya finalidad es conocer el estado de desarrollo del estudiante” (Buisán, 1998, p. 3), o bien, para comprender las condiciones del alumnado para su aprendizaje.

El diagnóstico es la primera evaluación formativa, sus resultados no inciden en la calificación, no obstante, su aplicación es indispensable pues determina la organización y diseño de actividades a realizar para trabajar con los grupos, ya que permite identificar las características cognitivas y personales de los alumnos, tanto de forma individual, como grupal.

En ese sentido, el diagnóstico pedagógico es de suma importancia para el docente que busca conocer, así sea de forma parcial, la realidad en que se encuentran inmersos los alumnos. Su aplicación pretende identificar características de los alumnos como sus intereses, actitudes, canales de aprendizaje, nivel de dominio sobre determinados contenidos escolares, entre otros. Para ello se emplean instrumentos como test, pruebas o incluso entrevistas y observación directa.

El diagnóstico busca también identificar las características y condiciones de la escuela, esto para saber cómo hacer uso y aprovechamiento de sus espacios, instalaciones y recursos; pero así mismo, para conocer el personal que puede apoyar en el desarrollo de las secuencias didácticas.

Por otro lado, existe también el estudio contextual de la escuela, el cual abarca la ubicación geográfica y características socioeconómicas del medio, como servicios con que cuenta la comunidad, las ocupaciones laborales de los padres de familia, el tipo de viviendas, por mencionar algunos.

Como puede apreciarse, el diagnóstico pedagógico se integra por diferentes categorías que requieren de determinados instrumentos para su aplicación. Los resultados

que arrojan deben articularse para diseñar estrategias didácticas y formas de trabajo con los alumnos. Por tanto, este debe considerarse como la piedra angular sobre la cual se sustenta la labor docente.

Una vez comprendida la importancia del diagnóstico pedagógico, se procedió a hacer el análisis individual de las experiencias y los resultados obtenidos durante las jornadas de práctica docente, para posteriormente revisarlas en grupo. Dicho ejercicio está marcado igualmente por el documento Lineamientos para la Organización del Trabajo Académico durante Séptimo y Octavo Semestres, que señala que “permitirá identificar los principales problemas que enfrentan en la práctica real, así como de los aspectos que es necesario revisar en lo individual. La reflexión sobre ellos favorecerá que los estudiantes reconozcan las causas y los factores que intervinieron para que se presentaran ese tipo de problemas y expliquen si son atribuibles a deficiencias en el desarrollo de sus competencias didácticas (SEP, 2002, pág. 29).

Las prácticas profesionales a lo largo de la formación inicial de los normalistas permiten a estos acercarse a la realidad escolar, con lo cual se busca fortalecer su ejercicio docente, de manera que haya mejoras y progreso en su realización. Para esto resulta importante que exista un análisis continuo de las prácticas mismas, con el fin de ofrecer al docente una valoración de su trabajo.

No obstante, hacer un análisis de la práctica docente no fue sencillo, primero se tenía que saber cómo esta puede llevarse a cabo. Zavala (1995, p. 11) establece que “uno de los objetivos de cualquier buen profesional consiste en ser cada vez más competente en su oficio”. Es decir, todo docente debe buscar mejorar su práctica frente al grupo. Para saber en qué mejorar, es necesario saber cómo le ha ido en su ejercicio profesional. Pero desde luego, no puede reducir a generalidades la visión que tiene de su intervención frente al grupo: “me fue bien”, “me fue mal”; sino que debe existir un análisis de cada uno de los aspectos o variables que involucran e implican su quehacer docente, para así buscar explicaciones y alternativas de las mismas.

De esta manera, para llevar a cabo el análisis de las prácticas docentes realizadas durante los semestres anteriores de la formación inicial, se empleó las siete variables que propone Zabala, las cuales son: I) secuencias de actividades de enseñanza/aprendizaje, II)

el papel del profesorado y del alumnado , III) organización social, IV) la utilización de los espacios y el tiempo, V) la organización de los contenidos, VI) materiales y recursos didácticos, y VII) el sentido y el papel de la evaluación.

En cuanto a la primera variable, secuencias de actividades de enseñanza/aprendizaje; si bien se logró implementar en las clases variadas estrategias y actividades, hizo falta en algunas ocasiones precisar con los alumnos la secuencia lógica que se tenía que seguir para alcanzar los objetivos de aprendizaje. Pese a ello, en otras ocasiones, también se logró despertar el interés de los alumnos para trabajar los contenidos, sobre todo si se les presentaba una situación o actividad desafiante que involucrara la movilización de sus conocimientos.

En las siguientes dos variables, muy ligadas entre sí: el papel del profesorado y del alumnado, y organización social; se obtuvo que existe una buena capacidad para establecer orden y trabajo efectivo en el aula, y se pudo dialogar bien con los alumnos, pese a que en algunas ocasiones estos se resistían a presentar sus dudas para que sean aclaradas. Además, se buscó no ser total protagonista de la clase, dando oportunidad y buscando que los alumnos aportaran de sus conocimientos en el tratamiento de los temas.

De la cuarta variable, la utilización de los espacios y el tiempo, se obtuvo que siempre se procuró el cumplimiento de los tiempos para el trabajo en clase de manera general, sin embargo, algunas actividades planeadas presentaban variaciones en cuanto al tiempo que requería para realizarse, ya sea porque exigían más tiempo, o por el contrario, que no requerían de tanto. Respecto al uso de espacios, siempre se procuró llevar a cabo las actividades dentro del salón de clases, pero buscando que la dinámica de trabajo no hiciera esto algo tedioso o monótono, Sin embargo, sí se debe buscar trabajar de manera distinta y en otros espacios de las escuelas, para mayor aprovechamiento e innovación.

En cuanto a la variable, la organización de los contenidos, el trabajo seguía la secuencia lógica que proponen los programas de estudio (con un enfoque cronológico, en la asignatura de Historia), de tal manera que se buscó dosificar, acorde a los tiempos establecidos, el tratamiento de los temas a fin de cumplir con su tratamiento.

Respecto a materiales y recursos didácticos, se logró un avance gradual en cuanto a su diseño, elaboración y uso en las clases a lo largo de los semestres, pues de presentar sólo un esquema ilustrado a los alumnos, se pasó a recursos y materiales más elaborados y que ya no sólo requerían de la explicación del mismo, sino que permitían una mayor interacción con los alumnos y una vinculación más dinámica con el tema en cuestión.

Finalmente, con la última variable que propone Zavala para el análisis de la práctica docente, el sentido y el papel de la evaluación, se extrae que deben variarse los instrumentos y formas de evaluación, pues en muchas ocasiones el trabajo o producto esperado de los alumnos era evaluado con una rúbrica, o más aún, mediante el registro de su actividad; lo cual hacía que la evaluación fuera casi exclusivamente de tipo cuantitativa. En ese sentido, hay mucho por trabajar aún en esta y las demás variables.

Con dichas variables se recuperaron algunos aspectos vividos durante el trabajo con los grupos al impartirles clases e interactuar con ellos, para su conformación se emplearon instrumentos como el diario del profesor, el cuaderno circulante y las observaciones hechas por los titulares de las escuelas secundarias. De todo esto se extrajo que existen muchas fortalezas e igualmente algunas áreas de oportunidad las cuales trabajar.

Lo que más llama la atención del análisis realizado bajo tales categorías, es que se llegó a trabajar de manera óptima mediante estrategias didácticas que resultaran problemáticas y hasta cierto punto, desafiantes, para los alumnos; esto exigía establecer y adaptar tiempos, además de emplear recursos útiles para que los alumnos llegaran a resoluciones de tales problemáticas. Esto, desde luego, arrojó interés para profundizar en el análisis de tal tema.

En este punto, cabe señalar que se estudió en sesiones grupales lo que es la práctica reflexiva, otro de los elementos indispensables a considerar y trabajar no sólo durante el último tramo de la formación inicial, sino para tenerlo siempre presente en la práctica profesional. Esta permite a los docentes generar conocimientos y propuestas para mejorar su propia labor, al valorar los logros y alcances obtenidos con los alumnos; además, siendo crítico también con los resultados que no fueron del todo satisfactorios, pues como se señala “...los maestros reflexivos dirigen sus acciones, previéndose y planeándolas de acuerdo

con los fines que tienen en perspectiva. Esto les permite tomar conciencia de sí mismos en su propia acción” (Zeichner, 1993, p. 4).

Puede decirse entonces, que la reflexión de la práctica se lleva a cabo antes, durante y después de la intervención docente. O como lo establece Schön (1983, p. 81), se conforma con la reflexión sobre la acción (antes y después de la práctica), y con la reflexión en la acción (durante la marcha).

Si bien se tuvo la dificultad de no poder trabajar presencialmente con los alumnos de secundaria esto de la reflexión, sí se generaron alternativas para desarrollar habilidades docentes que permitieran llevarla a cabo, pues si consideramos la comprensión que se tiene sobre la importancia del diagnóstico pedagógico, y el diseño de secuencias didácticas para trabajar los contenidos de la asignatura de Historia, se puede hablar de la reflexión sobre la acción.

Así mismo, si se considera que se recuperaron experiencias reales frente a los grupos de secundaria, donde se adquirieron conocimientos y se desarrollaron habilidades y actitudes durante las jornadas de práctica (reflexión en la acción), se concluye que existe mucho material para trabajar la reflexión durante la formación inicial.

Con todos los elementos señalados anteriormente y dadas las circunstancias vividas durante el séptimo y octavo semestre, se determinó que el tema de estudio a trabajar para este documento recepcional es:

La situación-problema como estrategia didáctica para la enseñanza de la Historia en escuela secundaria.

De igual manera, debido a las condiciones de trabajo establecidas en este último tramo de la formación inicial, que no permiten un acercamiento directo con los alumnos de secundaria, se decidió ubicar este tema de estudio en la segunda línea temática, que se centra en experiencias que el docente ha desarrollado con grupos de educación secundaria y que desee analizar con mayor detalle, ya sea acerca de algún contenido en particular o de algún componente.

Dicha línea temática “...demanda poner en juego los conocimientos, la iniciativa y la imaginación pedagógica que ha logrado desarrollar durante la formación inicial, para

diseñar, aplicar y analizar actividades de enseñanza congruentes con los propósitos de la educación secundaria y de las asignaturas de la especialidad” (SEP, 2002, p. 21). En ese sentido, el tema de estudio se centra en el proceso de enseñanza. Sin embargo, se hace énfasis nuevamente en el enfoque constructivista bajo el cual se concibe la enseñanza en el proceso educativo, siendo más que la transmisión de conocimiento; y el profesor, siendo más que un portador del mismo.

Para comenzar a desarrollar este tema de estudio, se habrán de ubicar primero dos categorías centrales:

Estrategia didáctica: Entendida como el conjunto de acciones que el docente lleva a cabo, de manera consciente y planificada, para lograr la consecución de unos objetivos de aprendizaje establecidos. O como bien se establece “La estrategia didáctica se concibe como la estructura de actividad en la que se hacen reales los objetivos y contenidos” (Mansilla y Beltrán, 2013, p. 139)

Sin embargo, no se deben confundir las estrategias didácticas con las técnicas de enseñanza, pues estas últimas son “una serie de pasos por aplicar, una metodología mecánica, casi un algoritmo” (Anijovich y Mora, 2009, p. 23). Es decir, las estrategias didácticas involucran tanto la enseñanza como el aprendizaje, siendo estas dos dimensiones complementarias en una dinámica cambiante y adaptable a las condiciones escolares que se presentan para su aplicación; por ende, no son sólo un procedimiento cerrado e inamovible, sino una propuesta de trabajo didáctico bajo determinadas circunstancias.

Aunado a lo anterior, Anijovich y Mora (2009, p. 23) definen que las estrategias de enseñanza son el “...conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de sus alumnos”. Estas decisiones están en función de cómo trabajar los contenidos disciplinares con los alumnos, y para que estos aprendan de manera óptima, se debe de considerar siempre el qué enseñar (contenido de la asignatura, que es Historia en este trabajo), el para qué enseñar (propósito o aprendizajes esperados de dicho contenido); y finalmente, el cómo enseñar (la estrategia didáctica en sí misma).

Como puede apreciarse, una estrategia didáctica permite cierto grado de flexibilidad y, por supuesto, de adaptación de propuestas innovadoras para trabajar en las escuelas. Por ende, puede ser empleada por el docente para abordar cualquier contenido con los alumnos.

Situación-problema: Entendida como aquella en la que los alumnos se les presenta una problemática relacionada a un tema o contenido, pero cuya resolución exige articular un conjunto contextualizado de informaciones, pues su respuesta no es inmediata ni evidente.

Se trata de una situación compleja que gira en torno a un cuestionamiento, el cual exige la revisión de información esencial e información secundaria; por ende, exige a los alumnos la movilización de diversos contenidos adquiridos previamente y posibilita la adquisición de otros nuevos.

La situación-problema puede abordar diferentes contenidos, y es una muy buena opción para lograr aprendizajes significativos en los alumnos al impartir la asignatura de historia. Tal como se puntualiza, es una:

“...estrategia de corte constructivista que tiene como propósito en primer lugar despertar el interés de los alumnos por el estudio de la historia mediante el conocimiento de hechos históricos que abordan la vida cotidiana de la humanidad, y que es un pretexto para el análisis de los aspectos sociales, políticos y económicos de la historia” (Pérez, 2007, p. 5).

La autora señala además que, al implementarla en las clases, los alumnos pueden “...interesarse por saber cómo vivían las personas en otras épocas, qué hacían qué pensaban, cuáles eran sus entretenimientos” (p. 6). Desde esa perspectiva, se deja de lado la enseñanza transmisiva y memorística, pues busca generar aprendizajes que les permitan adquirir una mayor comprensión de la Historia, ya que les exige *ubicarse* en una situación temporal y espacial distinta a la suya.

El retomar esta estrategia didáctica en la práctica docente es una gran oportunidad de desarrollar y fortalecer las competencias didácticas que la formación inicial exige. Al trabajar este tema de estudio para la elaboración del presente documento recepcional se busca alcanzar los siguientes propósitos:

1. Conocer y comprender el enfoque pedagógico que persigue la enseñanza de la Historia en educación secundaria.
2. Comprender qué es la situación-problema, cuál es su función dentro el proceso de enseñanza y cómo puede implementarse para las clases de Historia en secundaria.
3. Desarrollar y fortalecer competencias didácticas para diseñar secuencias didácticas basadas en la estrategia de situación-problema.
4. Fortalecer los rasgos del perfil de egreso en la formación inicial al diseñar y aplicar esta estrategia didáctica para el trabajo de la asignatura de Historia.

Para conseguir el cumplimiento de dichos propósitos se tendrá que dar resolución a las siguientes Preguntas:

¿Cómo es la enseñanza de la Historia actualmente en la escuela secundaria?

¿Cuál es el enfoque pedagógico que tiene actualmente?

¿Qué estrategia didáctica proponer para enseñar Historia?

¿Qué es una estrategia didáctica?

¿Qué es la situación-problema?

¿Qué elementos permiten plantear una situación-problema en Historia?

¿Cómo orientar a la solución de una situación-problema?

¿Para cuáles temas o contenidos de la asignatura se adapta mejor esta estrategia?

¿En qué grado de secundaria es mejor implementarla?

¿Qué tiempo se requiere para trabajarla?

¿Qué recursos didácticos requiere para su aplicación?

¿Cómo implementarla para las clases de Historia?

¿Qué productos se esperan al trabajar con dicha estrategia?

¿Cómo evaluar el cumplimiento y alcances de dicha estrategia didáctica?

¿Qué papel juega el profesor para trabajarla con los alumnos?

¿Qué habilidades debe poseer el docente para implementar esta estrategia en sus clases?

¿Cómo puede mejorar el docente su práctica trabajando esta estrategia en sus clases?

Es así como, mediante el trabajo realizado durante los dos últimos semestres de la formación inicial, se conforma el tema de estudio que se abordará en este documento recepcional. Se trata de un trabajo integral, pues, como se ha mencionado, se recuperan contenidos, experiencias y propuestas de los semestres anteriores, además de elementos importantes a tener en cuenta y aplicar en la práctica docente.

DESARROLLO DEL TEMA

La enseñanza de la Historia en la escuela secundaria

El ser docente en educación básica puede llegar a ser una labor sumamente apasionante por el hecho de contribuir a la formación integral de los niños y adolescentes de nuestro país. No obstante, eso no significa que sea un trabajo sencillo; al contrario, representa un gran reto profesional, sobre todo si se trata de impartir una asignatura de cierta complejidad como lo es la Historia. Precisamente por el grado de complejidad que conlleva el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta asignatura, es que se requiere de prácticas docentes que favorezcan la formación del alumnado.

No es secreto que, hasta hace algunos años en México, la enseñanza de la Historia en educación básica, y en especial en secundaria, consistía meramente en la transmisión de datos e informaciones por parte del profesor; y por su parte, el aprendizaje de los alumnos consistía en la memorización de fechas, de lugares, de batallas, tratados y de nombres de personajes históricos. Es decir, se fomentaba un aprendizaje memorístico, lo cual, si bien era más *fácil*, podía llegar a ser muy tedioso para los alumnos; pero más grave aún, hacía que la Historia careciera de significado e importancia para ellos más allá de la resolución de exámenes y cuestionarios. Con esto no se quiere decir que el aprendizaje deba prescindir de la memorización de datos e informaciones, al contrario, todo aprendizaje en cualquier rama requiere que los sujetos tengan bien presentes algunos elementos; sin embargo, el recordarlos no es el fin último, sino más bien el punto de partida para el estudio de determinada asignatura.

Gracias a la revisión de estas prácticas de enseñanza de carácter transmisivo, en 1992 la SEP firma el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y Normal (ANME), lo que propicia que, al año siguiente, en 1993, se modifiquen los planes y programas de estudio, donde, entre otros cambios, se plantea un enfoque formativo en la enseñanza de la Historia. Estos ajustes fomentaron el estudio de los procesos históricos por encima del estudio puntual de acontecimientos, pero como era de esperarse, había muchas mejoras por implementar, pues pese al nuevo tratamiento didáctico, este quedó simplemente como propuesta teórica.

Es por ello que el Estado mexicano plantea en 2001 la Reforma Integral de Educación Secundaria (RIES), lo cual da pie a constantes revisiones y ajustes en los planes y programas de estudio para los años posteriores, Así, para el 2006, se presenta una nueva reforma para la enseñanza de la Historia en donde “se privilegió el análisis de procesos sociales actuales que permitieran a los alumnos ordenar la información y formarse juicios propios y argumentados sobre los fenómenos sociales; se buscó favorecer la comprensión de nociones históricas...” (Lima Muñiz y Reynoso Angulo, 2014, p. 47), es decir, se buscaba ya una enseñanza con enfoque constructivista.

Posteriormente esta serie de ajustes adquiere un enfoque por competencias en 2011, donde además se hacen algunas modificaciones en la estructura curricular de la asignatura. En este caso, hay una correlación entre la Historia Mundial (impartida en los segundos grados de secundaria) y la Historia de México (para los terceros grados); abarcando los aspectos: político, social, económico y cultural para su estudio.

Ya desde aquí comienza a parecer un poco complejo el entender las constantes reformas a la educación, pareciendo más bien discursos teóricos que responden a intereses políticos, o como bien señalan “el principal problema al que como país nos enfrentamos es a la inexistencia de una política educativa de Estado ya que lo que ha existido es una política educativa sexenal que impide dar continuidad a las diferentes propuestas” (Lima Muñiz y Reynoso Angulo, 2014, p. 59). Por consiguiente, se duda mucho del logro de la enseñanza de la Historia con un enfoque constructivista. Sin embargo, debe recordarse el principal objetivo de la educación: la formación de los niños y jóvenes, por lo que resulta necesario comprender cómo es que han cambiado los enfoques y propósitos de la educación básica para así, apropiarse del currículum y actuar de manera crítica al ejercer la labor docente.

Así, para 2017 se presentan nuevos planes y programas de estudio: Aprendizajes Clave, el cual busca “...mejorar la calidad y la equidad en la educación para que todos los estudiantes se formen integralmente y logren los aprendizajes que necesitan para desarrollar con éxito su proyecto de vida” (SEP, 2017, p. 15). Como es de esperarse, presenta un reajuste en la estructura curricular, sobre todo en cuanto a la distribución de contenidos para los 3 grados en secundaria, organizándolos en ejes de estudio que, si bien siguen

teniendo un carácter cronológico como en los últimos años, busca abordarlos de una manera más dinámica y transversal.

Cabe destacar lo anterior puesto que este trabajo aplicará la propuesta didáctica planteada apoyándose precisamente en dicha organización curricular; cuya distribución es la siguiente: se imparte Historia Universal en primer grado, e Historia de México en segundo y tercer grado. En cuanto a la distribución de los ejes queda definida así: 1) construcción del conocimiento histórico, 2) civilizaciones, 3) formación del mundo moderno, 4) formación de los Estados Nacionales, y 5) cambios sociales e instituciones contemporáneas.

Puede apreciarse que los cambios y ajustes en los planes y programas para la enseñanza de la Historia en secundaria han permitido algunos avances en la misma práctica docente, pues más allá de verla como el resultado de políticas de Estado, debe recordarse que lo más importante es su aplicación, y por lo visto, ha conseguido en cierta medida superar prácticas ineficientes en la enseñanza, partiendo del enfoque, y diversificando métodos y propósitos para, con ello, alcanzar un mejoramiento gradual de la educación.

Para ilustrar lo anterior, es preciso recrear la siguiente escena: el un profesor frente a un numeroso grupo dando una lección de Historia de México, específicamente sobre la Independencia de México. Para esto va dictando a los alumnos para que ellos tengan toda la información en su cuaderno. Al final, posiblemente deje de tarea un cuestionario sobre el tema, quizá les pida a estos que se aprendan el nombre de todos los héroes y batallas vistos previamente o que podrán consultar en su libro de texto. Y quizá sea así clase tras clase.

Lo anterior es ejemplo de lo que se denomina una enseñanza tradicionalista, o magisterial, donde el profesor es quien sabe todo lo relacionado al tema pues se ha preparado y estudiado lo suficiente para llegar al aula e impregnar de su conocimiento al alumno. Curiosamente escenas como esta no sólo hayan sido vividas por nuestros padres o abuelos, quizá se vivieron en carne propia, pues este tipo de prácticas de enseñanza tan arraigadas trascienden generaciones; esto inclusive si el profesor está al tanto de las nuevas propuestas educativas para mejorar la educación, ya sea por diversas causas, pero no puede, no quiere o no le interesa generar un cambio en su profesión. Es decir, el cumplimiento de

las reformas educativas en el aula, depende en gran parte del papel que asuma el docente frente al grupo.

Lo que sí debe reconocerse es que dichas reformas educativas han traído muchos cambios y avances en las prácticas de enseñanza, pues si bien no han sido ejecutadas por todos, sí se ha intentado introducirlas en la realidad del salón de clases, y hasta han alcanzado buenos resultados, lo cual es indicio de que hay una transformación importante.

Así, por ejemplo y aludiendo nuevamente al tema de la Independencia de México, durante las prácticas de observación realizadas en una de las escuelas secundarias visitadas, se pudo observar otro tipo de clase, donde el profesor llegó al aula más motivado, y en primer lugar retoma lo visto en sesiones pasadas; después, pide a los alumnos que, apoyados de su investigación de extraclase, expliquen cuáles fueron las causas internas y externas que propiciaron dicho movimiento independentista; y finalmente él, retome todo lo expuesto y lo explique como un todo, empleando una serie de diapositivas y diagramas (las condiciones y posibilidades de la escuela secundaria en cuestión se lo permitían); y finalmente la clase en conjunto concluyera en que este movimiento político y social fue propiciado por factores externos, pero así mismo, puso en evidencia, que había cierta inestabilidad en la organización interna de la Nueva España.

No se dice que sea la mejor clase ni mucho menos que todos los contenidos se presten para abordarse así, pero claramente se observa una mejora en la forma de enseñanza de dicho profesor, pues implementa estrategias, recursos, actitudes y hasta interacción con los alumnos que le permite generar un ambiente de enseñanza-aprendizaje más favorable, a diferencia del primer ejemplo planteado.

Puede decirse entonces que la enseñanza de la Historia en secundaria actualmente está en un proceso de adaptación y mejora para cumplir con los estándares que exigen las políticas y reformas educativas de nuestro país; y que estas, a su vez responden a los avances existentes en teoría educativa. En ese sentido, si bien hay constantes cambios en cómo se organiza y estructura la educación en México a lo largo de los años, sí se cuentan con las bases para ejercer buenas prácticas de enseñanza.

Enfoque pedagógico en la actualidad

Se ha mencionado que la educación en México tiene un enfoque constructivista, pero es necesario revisar en qué consiste esta teoría educativa para comprenderla mejor y así reflexionar sobre la manera en que debería abordarse en las aulas al enseñar Historia. Los teóricos fundadores del paradigma constructivista fueron Piaget, Vigotsky y Ausbel; y aunque ciertamente esta teoría educativa ha sido enriquecida y abordada por otros autores, en estos tres teóricos encontramos las bases que nos permiten comprenderla.

Zúñiga y Rosas (2001) presentan un análisis y reflexión muy interesante y claro sobre el enfoque constructivista en la enseñanza de la Historia, por lo cual resulta importante recuperarlos; en él explican que, al proponer su teoría sobre el desarrollo cognitivo, Piaget plantea que:

“...cualquier actividad humana debe realizarse a través de la "construcción". El individuo realiza acciones a partir de la relación entre él (sujeto) y los objetos; pero sólo cuando se encuentra en contacto con éste (objeto), cuando lo vive, cuando lo siente, cuando puede considerarlo suyo, sólo cuando se apropia de él. Por lo tanto, el desarrollo cognitivo ocurre de la misma forma: desarrollamos habilidades, ideas, capacidades y procesos por etapas construidas gradualmente, dependiendo de edades y contextos” (p. 103).

Por su parte, Vigotsky plantea que:

“...el contexto forma parte fundamental en la construcción del proceso de enseñanza aprendizaje y lo identifica bajo dos modalidades o procesos que divergen entre sí: socioculturales (tienen lugar en la sociedad) y mentales (los desarrolla cada individuo). Por lo tanto, nunca se dará de manera similar, pues depende de condiciones económicas, políticas, biológicas, materiales y más, en las que se encuentre tanto el docente como el alumno” (p. 103).

A esto, Ausbel suma su teoría sobre los aprendizajes significativos que, como su nombre lo indica, son aquellos que permiten generar un auténtico cambio en el sujeto, al tener cierta relevancia para su vida; o como bien se señala “...serán producidos por nuevos conocimientos, los que adquirirán un sentido personal y una coherencia lógica en las

estructuras cognitivas del educando; se elude así a la memorización y mecanización del aprendizaje de contenidos carentes de significados” (Viera, 2003, p. 39)

Es así como puede apreciarse que las aportaciones de dichos teóricos sientan las bases para comprender cómo se surge y se desarrolla el aprendizaje de los sujetos; y así mismo, cómo se desarrolla este como ser social. Puede decirse entonces que la educación con un enfoque constructivista propone que se coloque al estudiante al centro del proceso de enseñanza-aprendizaje; y se consideren sus capacidades, habilidades, intereses, conocimientos previos; así como el contexto en que se desarrollan para abordar los contenidos escolares y que así desarrollen conocimientos, habilidades, actitudes y valores favorables para su crecimiento personal.

En ese sentido, el modelo constructivista en la enseñanza es un medio para conseguir los fines y propósitos de la educación, pero, sobre todo, para contribuir a la formación integral de los alumnos; y como es de esperarse, puede abordarse mediante diversas estrategias didácticas. Estas deben permitir que los estudiantes construyan su aprendizaje basándose en sus conocimientos previos y actuales, a respecto, Pimienta (2008), menciona que, al trabajar bajo este enfoque:

“El alumno selecciona y transforma la información, construye hipótesis y toma decisiones apoyándose, para hacerlo, en una determinada estructura cognitiva. La estructura -esquema, modelo mental- proporciona significado y organización a las experiencias y permite al individuo "ir más allá" de la información recibida. En lo que concierne a la instrucción, el docente deberá intentar que los estudiantes descubran principios por sí mismos y estimularles a que lo hagan.”
(p. 7)

Estando situado este trabajo en el proceso de enseñanza, esto último es de gran importancia, pues explica el papel que debe cumplir el docente al ejercer su práctica. Dicho papel consiste en guiar, apoyar y dirigir al estudiante en la construcción del conocimiento. Puede decirse que el profesor funge como mediador entre el aprendizaje y el estudiante, sin olvidar, desde luego, que fomenta valores y actitudes necesarios en los alumnos para generar ambientes favorables para el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el que la sana convivencia e interacción son importantes, a respecto Coll (2007) menciona:

“...la finalidad de la educación que se imparte en instituciones educativas es promover los procesos de crecimiento personal del alumno en el marco de la cultura del grupo al que pertenece. Estos aprendizajes no se producirán de manera satisfactoria a no ser que se suministre una ayuda específica mediante la participación del alumno en actividades intencionadas, planificadas y sistemáticas, que logren propiciar en éste una actividad mental constructivista” (p. 22)

Retomando lo expuesto, la finalidad de la enseñanza de la Historia bajo un enfoque constructivista no consistiría en abordar con los alumnos los contenidos señalados en el plan de estudios para hacerles memorizar informaciones y datos remotos a su realidad, sino que, mediante su estudio, se busque que ellos adquieran y desarrollen conocimientos, habilidades, actitudes y valores que les permitan desenvolverse en su entorno. En otras palabras, lo más importante no es que los alumnos se aprendan nombres de personajes históricos y fechas; sino que, al abordar estos contenidos, desarrollen, apliquen y ejerciten sus capacidades cognitivas.

Ahora, se ha mencionado que este trabajo se elabora considerando el programa de estudios 2017 Aprendizajes Clave, lo cual no implica que la estrategia propuesta no pueda ser aplicada bajo otros planes de estudio o currículos; pues lo que se persigue es ejercer la labor docente con un enfoque constructivista. Pero de la misma manera, se halla que dicho programa de estudios vigente busca generar este tipo de prácticas en el aula, pues pone al estudiante al centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo la enseñanza de la Historia un reto para tanto para el alumno como para el profesor, pues como se establece “para que el aprendizaje de la Historia como disciplina escolar sea significativo, el estudiante no debe ser receptor pasivo de la información, sino partícipe de la misma.” (SEP, 2017, p. 172).

Vale recalcar nuevamente que, si bien el presente documento se centra en el proceso de enseñanza, esta se encuentra ligada siempre al aprendizaje, siendo estos dos procesos recíprocos y complementarios. Esto exige al docente diseñar estrategias didácticas que permitan poner a prueba las capacidades cognitivas de los estudiantes, a la vez que se exige a sí mismo ser consciente y crítico al ejercer sus prácticas de enseñanza.

Estrategia didáctica que se propone para la enseñanza de la Historia

Retomando lo expuesto en el tema de estudio, en donde se rescata la definición dada por Anijovich y Mora (2009) sobre las estrategias didácticas; establecen que estas son la toma de decisiones que lleva a cabo el profesor para orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es decir, las estrategias didácticas son un procedimiento consciente (se sabe qué se está enseñando) e intencional (se sabe cuáles son los propósitos u objetivos de lo que se está enseñando), que consisten en decidir cómo llevar a cabo dicho proceso.

Es así como la estrategia de enseñanza resulta ser una guía de las decisiones a tomar para buscar que los alumnos logren aprender. Lo que diferencia una estrategia didáctica de un manual de acción o de una serie de instrucciones, en primer lugar, es la conciencia que se tiene sobre esta, es decir, se puede considerar las características y condiciones en donde va a ser aplicada, para así “adaptarla”. Y, en segundo lugar, es la capacidad que se tiene para valorar su aplicación, es decir, se puede decidir qué modificar, ajustar, o quitar al llevarla a cabo, según convenga o se requiera.

En otras palabras, la estrategia didáctica se distingue por las decisiones que toman el docente y la clase para efectuar el aprendizaje de la mejor manera. Por lo tanto, no es una lista rigurosa e inalterable de instrucciones a seguir, ni mucho menos debe funcionar indistintamente para cualquier contenido que se quiera enseñar.

Lo que sí exige al docente es conocer por completo la organización curricular con la que debe trabajar, para así estructurar su intervención en función de los propósitos y objetivos establecidos, en este caso, en función de los aprendizajes esperados con el plan de estudios 2017. Como se menciona “la estrategia didáctica se concibe como la estructura de actividad en la que se hacen reales los objetivos y contenidos” (Mansilla y Beltrán, 2013, p. 29), es decir, aplicar una estrategia didáctica bien diseñada es el principio de una correcta enseñanza.

Basándose en el enfoque constructivista, una estrategia didáctica idónea es aquella que “...promueve que los alumnos establezcan relaciones significativas entre lo que ya saben (sus propios conocimientos) y la nueva información (los objetivos y características de la tarea que deben realizar)” (Monereo, 1994, p. 12).

Habría que considerar algunos elementos de lo que implica el diseño, aplicación y valoración de una estrategia didáctica, como lo es la distribución de tiempos, el uso de recursos y materiales, el producto esperado, y su forma de evaluación, sin embargo, estos puntos serán abordados una vez presentada la propuesta didáctica a trabajar, para así explicarlos mejor.

Tras hacer una revisión del enfoque constructivista que persigue la educación en la actualidad, y comprendiendo la necesidad de llevar a cabo prácticas de enseñanza que posibiliten el aprendizaje de los alumnos, es necesario implementar en las aulas estrategias didácticas sustentadas en los avances de la investigación educativa; aunque desde luego, reflexionando siempre sobre su eficacia y utilidad.

Para ello, cabe recalcar la importancia de abandonar esa enseñanza de la Historia que la presenta como cúmulo de datos e informaciones. Es indispensable una ruptura en esas concepciones, y tomarla como una asignatura de gran importancia, cuyo estudio permite el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes favorables de los alumnos; pero así mismo, del profesor; pues el proceso de enseñanza-aprendizaje es sumamente enriquecedor. Es así como actualmente se plantea que el propósito de estudiar Historia es que, guiado por el profesor, el alumno "...analiza el pasado para encontrar explicaciones del presente y entender como las civilizaciones actuaron ante determinadas circunstancias y esto permita vislumbrar un futuro mejor" (SEP, p. 162).

Debe considerarse además que los conocimientos históricos no son estáticos ni mucho menos incuestionables, sino están en permanente construcción, puesto a que están sujetos a nuevas interrogantes, hallazgos e interpretaciones. Por tanto, las estrategias didácticas a implementar para su estudio deben fomentar la investigación por parte de los alumnos, la formulación de interrogantes, la revisión de interpretaciones; todo esto para guiarles a construir sus conocimientos.

Con base en esto, se propone la **situación-problema** como estrategia didáctica para enseñar Historia en secundaria, pues esta busca precisamente cuestionarse acerca de los hechos y procesos históricos y con ello generar explicaciones que permitan comprender el presente, es así como, al implementarla, se deja de lado la memorización de datos para convertirse en un análisis y reconstrucción de la Historia.

Esta estrategia didáctica pretende que los alumnos analicen fuentes de información para así hacer una reconstrucción de los hechos históricos, y de esta manera construir sus propios aprendizajes; todo esto partiendo de un planteamiento o pregunta que invita al alumno a hacer uso de su imaginación, y desarrollar habilidades para buscar, analizar, organizar e interpretar información para con ello resolver el problema planteado.

Así mismo, considerando las condiciones particulares bajo las que se cursó este último grado de la formación inicial (mencionadas en el Tema de estudio) y se llevó a cabo la elaboración del presente documento recepcional, es preciso señalar que la propuesta presentada aquí es resultado de una valoración sobre las fortalezas, áreas de oportunidad y reflexiones sobre las experiencias vividas en las jornadas de práctica docente. No pudo aplicarse la propuesta didáctica de la situación-problema como aquí se plantea, sino que es precisamente una propuesta (valga la redundancia) sustentada en teoría educativa, pero, sobre todo, surgida de la reflexión sobre la práctica docente. Esto no le quita, de ninguna manera, su valor como propuesta didáctica, puesto que no surge de la invención ni de la simulación, sino todo lo contrario, de situaciones reales al estar inmersos en grupos de escuelas secundarias.

Es así como, al proponerla como estrategia didáctica, se pretende, en primer lugar, desarrollar y fortalecer los rasgos del perfil de egreso que marca el Plan de Estudios 1999 y de los que, en el Tema de estudio, se hizo un análisis, obteniendo que hay algunos rasgos que requieren trabajarse más y mejorarse.

En segundo lugar, y no menos importante, se busca responder a necesidades de aprendizaje que pudieron observarse y vivirse en las jornadas de práctica, donde los alumnos se mostraban aptos para construir su propio aprendizaje y resolver problemáticas planteadas, pero que quizá no se les orientaba de la mejor manera. Con esto no se busca descalificar la enseñanza de ningún profesor, sino cuestionar la eficacia de misma práctica docente que se llevó a cabo, y de la cual se espera mejorar a futuro.

Una vez abordados estos puntos tan importantes a considerar, es momento de presentar la propuesta didáctica para la enseñanza de la Historia en la escuela secundaria.

La situación-problema

La situación-problema es una estrategia didáctica que consiste en presentar un cuestionamiento mediante el cual, los alumnos, sea individualmente o en grupo, deberán articular un conjunto contextualizado de informaciones, a fin de resolverlo.

Dicho cuestionamiento no es una simple pregunta directa y de respuesta inmediata como: ¿en qué año inició la Revolución mexicana?, o ¿quiénes fueron los nazis? El dejar este tipo de preguntas garantiza que los alumnos puedan acceder a las respuestas de manera casi instantánea, pues no representan ningún reto intelectual, basta con que abran un libro o busquen literalmente la pregunta en internet, y con ello ya tienen esta *tarea* solucionada. Sin embargo, se repite esa práctica transmisiva de retener información y ver a la Historia como un cúmulo o lista de informaciones dispersas y sin importancia más allá de su memorización.

Lo que se propone con la situación-problema es que su planteamiento sea de un carácter más complejo, pero igualmente entendible en torno a qué se pregunta o solicita; sobre todo, que exija la movilización de saberes por parte de los alumnos, pues su solución no es evidente a primera vista, al contrario, se requiere de la indagación de varios elementos que deberán articularse en función de llegar a una posible respuesta. En ese sentido, la situación problema representa un obstáculo o desafío, cuya solución pondrá a prueba las capacidades y conocimientos de los alumnos. Todo esto deberá ser trabajado y presentado en una determinada tarea o actividad a fin de evidenciar el proceso llevado a cabo.

Como puede apreciarse, se trata de una estrategia que incita a la investigación e indagación, pues parte de un supuesto que se pone en duda. Es decir, se asimila, hasta cierto punto, a la investigación histórica profesional, cuyo objeto de estudio, más que la compilación de datos históricos, busca estudiar el hombre a través del tiempo. Tal como Alonso Salas (2012) menciona:

“El pasado humano no es algo dado que espera pacientemente a que el curioso se acerque para comprenderlo; más bien se nos presenta mediante una infinidad de pistas y huellas aparentemente sin sentido, que tras una compleja relación, el historiador logra juntar y escribir una historia” (p. 11).

Este autor hace una comparación entre lo que, en Historia profesional, se le denominan *fuentes*, con *pistas* para armar un rompecabezas y así generar conocimiento sobre un hecho o proceso histórico. Dichas fuentes son aquellos recursos o elementos que brindan información sobre el tema a estudiar, como documentos, periódicos, fotografías, testimonios, entre otros. El generar aprendizajes en los alumnos sobre la Historia puede llevarse a cabo de manera un tanto similar, igualmente pueden indagar sobre el pasado mediante fuentes de información.

Aquí se presenta un problema muy recurrente en la enseñanza de la Historia para alumnos de secundaria, pues, evidentemente, estos no tienen la formación académica para ser historiadores, por tanto, no pueden llevar a cabo un método de investigación riguroso; sin embargo, tampoco se pide que se conviertan en historiadores profesionales, sino que ejerciten sus capacidades cognitivas al tratar de dar respuesta a las interrogantes planteadas.

Esa tendencia de creer a los alumnos incapaces para indagar sobre el pasado humano lleva a muchos profesores de Historia a elegir dar lecciones donde la presentan como algo ya estudiado y sin necesidad de indagar más allá de lo que ya *se sabe*. En ese sentido, va en contra del enfoque constructivista, cuyas bases, si bien establecen que existen determinadas etapas para aprender los diferentes contenidos, no impiden que los alumnos puedan desarrollar las habilidades cognitivas para construir sus conocimientos. Ante esto, Dalongeville (2003) señala que:

“Las dificultades para transponer el modelo de Piaget con exactitud tendrán su repercusión y conducirán a pensar o bien que la formación del pensamiento histórico debería posponerse hasta los 16 años, o bien que los conocimientos históricos serían de una naturaleza distinta y que la historia sería básicamente una narración” (p. 4).

Este autor propone justamente la situación-problema como modelo teórico y práctico para enseñar Historia con un enfoque constructivista; mismo que puede permitir a los alumnos que construyan su aprendizaje sobre esta asignatura. Dalongeville señala que los alumnos son capaces de desarrollar las capacidades necesarias para comprender la Historia, pero para ello es necesario considerar y valorar la claridad que estos tienen respecto a los conceptos que con los que se estudia determinado tema o proceso histórico,

puesto que los conceptos permiten construir representaciones, es decir, conocimientos fijos que se tienen sobre algo.

Aquí podemos ver la influencia de los principios teóricos de Vigotsky que, como se mencionó anteriormente, establece que el aprendizaje de los educandos se construye mediante las modalidades: sociocultural (al interactuar con otros) y mental (representaciones y capacidades cognitivas del individuo). Así mismo, Dalongeville, concluye algo quizá más que evidente, pero indispensable a considerar: los alumnos no son hojas en blanco que esperan ser llenadas por el profesor con contenidos escolares, sino que cuentan con representaciones que pueden servir en función de la construcción de sus propios conocimientos, e incluso de habilidades y actitudes al hacerlo (p. 11).

Puede decirse entonces que el punto de partida de esta estrategia didáctica, son los conocimientos previos del alumnado, que, en el caso de Historia, se les denomina *representaciones sociales*, que son conocimientos o creencias que ellos tienen sobre el pasado, asimilados de su entorno cultural, comunitario y escolar. Son creencias que permanecen estáticas, que, para cambiarlas o enriquecerlas, requieren de un conflicto cognitivo, una situación problemática.

Gracias a las experiencias vividas durante las jornadas de práctica docente, se pudo corroborar que los alumnos cuentan ya con un cúmulo de dichas representaciones (conocimientos, conceptos, experiencias, puntos de vista), pero también de habilidades para indagar, seleccionar y hasta organizar informaciones. Desde luego que el nivel de dominio de estos elementos variaba según el caso y contexto, sin embargo, no se puede negar que contaban con las bases para indagar sobre distintos temas y contenidos, e ir más allá de lo evidente. Por ello, no se les puede subestimar respecto a la capacidad que tienen para descubrir y explorar sobre hechos y procesos del pasado, pues se estaría desaprovechando su potencial como sujetos pensantes.

En suma, la implementación de la situación-problema para la enseñanza de la Historia, permite a los alumnos llevar a cabo la movilización de sus representaciones y la puesta en marcha de sus habilidades y capacidades cognitivas, esto al buscar dar solución a determinado planteamiento. Así mismo, se acerca a las estrategias de investigación

histórica, pues revisan y utilizan sus conceptos, fuentes y requieren la apropiación de las nociones temporales que les permitan su comprensión.

Es preciso mencionar que dichas nociones temporales que se requieren para el estudio de la Historia son: multicausalidad, simultaneidad, temporalidad, espacialidad, periodización, sincronía, diacronía, el cambio y la permanencia. Y con la propuesta didáctica planeada pueden ser desarrolladas y fortalecidas en el alumnado.

Elementos para plantear y orientar en la solución de la situación-problema

Se ha mencionado que esta estrategia didáctica debe partir de las representaciones del alumnado, de sus conocimientos previos, por tanto, deberá plantearse de manera sencilla y comprensible para ellos; incluso, aludir a cosas o situaciones del entorno, para ello podría valerse de ejemplos o analogías, según convenga.

Ya en cuanto a la estructuración del planteamiento de la situación-problema, y siguiendo con la propuesta de Dalongeville (2003), deben considerarse los siguientes elementos:

- Un contexto, que describe el entorno en el que se sitúa. En este caso, es la época, periodo o proceso a estudiar. El Plan de Estudios 2017 generalmente lo plantea como un tema, perteneciente a un eje de estudio.
- Un problema, que surge precisamente del contexto y al cual deberá darse solución. Para esto podrá aludirse a situaciones del presente, propias de la cotidianidad de los alumnos, para de esta manera lograr cierta familiaridad con lo que van a investigar.
- Una finalidad, que, como su nombre lo indica, es el objetivo de la producción, el *para qué*. En el programa de estudios señalado, son los aprendizajes esperados.
- La tarea a realizar que determina el producto esperado. En esta habrá de abordarse y plasmarse la solución de la situación-problema. Esto sirve no sólo de evidencia para evaluar el trabajo realizado, sino para que el mismo alumno represente su aprendizaje adquirido.
- La consigna, es el conjunto de instrucciones de trabajo que sirven de base para el desarrollo de la secuencia de actividades. Es importante que esta sea abordada con la clase, para así conocer la manera en que se llevará a cabo el trabajo, por lo que

puede elaborarse un bosquejo de las acciones a realizar. Como se trata de un problema de cierta complejidad, dicho bosquejo puede incluir las fuentes de información a revisar, o bien, las preguntas a responder; es así como se marca la direccionalidad de la solución.

Debe tenerse claro que el estudio de la Historia consiste en la investigación, por ende, se requiere de un método para llevarla a cabo. En la Historia profesional se cuentan con métodos y técnicas de investigación que difieren, hasta cierto punto, a las propias de otras ciencias o áreas; pero que igualmente válidas y útiles en cuanto su objeto de estudio: la comprensión del pasado humano. Para dichos métodos y técnicas cobra gran relevancia el manejo de fuentes históricas (documentos, literatura, vestigios arqueológicos, monumentos, testimonios, por mencionar algunos) para su análisis.

En el caso del estudio de la Historia en escuela secundaria no se cuenta, obviamente, con el mismo grado de especialización para generar conocimientos tan elaborados; esto conlleva a que no se tenga la misma capacidad para acceder y analizar a las diversas fuentes históricas. Sin embargo, sí se tienen al alcance muchas fuentes de información que igualmente pueden ser consultadas y analizadas, y que permiten comprender el tema que se esté estudiando, para así alcanzar los aprendizajes esperados.

Si a esto se suma que los alumnos cuentan ya con un cúmulo de conocimientos y representaciones sobre su entorno, es posible generar con el estudio de esta asignatura que generen nuevos aprendizajes. La aplicación de esta estrategia didáctica, como establece Dalongeville, "...inicia la clase con la "representación" del alumno para que luego la confronte mediante fuentes históricas ("misión") y al final elabore interpretaciones propias y fundamentadas" (como se citó en Mora, G., & Ortiz, R., 2016, p. 155).

Entonces, si bien la investigación a través de la revisión de fuentes es la forma para generar conocimientos históricos en los alumnos, es preciso establecer un método para llevarla a cabo. Dicho método no puede ser, como se ha mencionado, el mismo que emplean los historiadores profesionales; sin embargo, sí se cuentan con propuestas para guiar la investigación en ciencias sociales, aplicables a grados menos especializados, como lo es en la secundaria. A continuación, se revisan un par de dichas propuestas.

En primer lugar, Ramírez (1998, p. 65) establece que, para llevar a cabo una investigación, es preciso plantear un problema bien definido (el cual, para este trabajo, es la situación-problema), una vez establecido este, se procede a realizar los siguientes pasos:

1.- Búsqueda y acumulación de información.

Recordando la comparación del quehacer detectivesco con la investigación de hechos históricos, las *pistas* a buscar pueden ser primarias: fotografías, periódicos, documentos (cartas, actas, diarios), testimonios (desafortunadamente, no siempre se tiene acceso a ese tipo de fuentes); o también pueden ser secundarias: una investigación ya hecha, el libro de texto (que narra acontecimientos “ya dados”), películas, videos, sitios web (su uso es totalmente válido, pero requiere la orientación del profesor para determinar la fiabilidad, al igual que en el resto de las fuentes).

Para dirigir de manera efectiva la investigación, se puede elaborar de manera grupal un boceto de trabajo, el cual contenga las preguntas a responder para articular la solución del problema.

2.- Examen y discusión

Una vez obtenida la información, se procede a organizarla, para posteriormente analizarla. En este paso, se dan respuesta a cada una de las preguntas planteadas. Se discute sobre la forma en que se llegó a obtener tales respuestas, de su dificultad para encontrarlas. Y tras ello se comienzan a hacer supuestos que articulen cada una de esas preguntas.

3.- Reflexión

Teniendo la información organizada, y tras haber dado resolución a las preguntas planteadas, se debe hacer una reflexión sobre lo obtenido, para así concretar una respuesta general al problema planteado. Así mismo, se reflexiona sobre para s el impacto tuvo tal proceso histórico a la sociedad, o si es que continua vigente en el presente entorno.

En segundo lugar, tenemos la propuesta de Pozo y Postigo (1993), quienes establecen un procedimiento un tanto similar al anterior, pero quizá más detallado. Cabría decir que los autores señalan que su propuesta está sujeta a ajustes o modificaciones según el problema a resolver lo requiera, pues “se trata sólo de una secuencia lógica, de un criterio

teórico que puede ser útil para comprender mejor los procedimientos que deben adquirir los alumnos para ser capaces de resolver problemas” (p. 189). Su procedimiento para investigar es:

1. Adquisición de la información. Esta, en función del problema planteado.
2. Interpretación de la información. A las fuentes consultadas y encontradas, se les debe de hacer preguntas, pues de lo contrario, son sólo datos, no aportan respuestas por sí solas.
3. Análisis de la información y realización de inferencias. Aquí se selecciona la información realmente útil y que, tras su análisis, les resulte verídica, por lo cual, debe revisarse de manera objetiva e imparcial.
4. Comprensión y organización conceptual de la información. Aquí se estructuran las respuestas encontradas en función de dar resolución al planteamiento.
5. Comunicación de la información. Una vez obtenida una resolución, se procede a presentarla en un producto de aprendizaje, que puede ser un escrito con la respuesta generada, un esquema gráfico, una exposición, o algún otro, la intención es que el alumno plasme y comunique su aprendizaje adquirido mediante este procedimiento.

Como puede apreciarse, ambos métodos tienen en común algunas pautas a seguir, por lo que más que determinar cuál es el que puede funcionar mejor, deben valorarse ambos de manera crítica y, considerando las características y necesidades que representa la situación-problema a resolver, implementarlos. Igualmente recordar que tienen cierto grado de flexibilidad, por lo cual, como se ha estado señalando, no son estrictos pasos a seguir.

De la misma manera, puede verse que estos métodos pueden llevarse a cabo tanto de forma individual, como de forma grupal, y, sobre todo, que requieren la orientación y guía del docente para realizarlo.

Aquí se propone establecer el método de manera grupal, pues de esta manera puede acordarse en conjunto los pasos a seguir para darle solución a la situación-problema, a la vez de que hay mayor posibilidad de que los alumnos puedan apoyarse y colaborar para así alcanzar los objetivos planteados, eso igualmente fomenta la interacción para acordar y

socializar posibles soluciones, lo cual, muchas veces resulta más enriquecedor que si se deja trabajar de manera aislada a los alumnos.

Una vez que se ha revisado aspectos generales de cómo diseñar e implementar esta estrategia didáctica, es momento de revisar puntos más específicos, lo cual es, hasta cierto punto, más rápido, no porque tengan menos importancia, sino porque dependen del grado de flexibilidad que representa la situación-problema para distintas secuencias de aprendizaje.

Características y condiciones favorables para la situación-problema en la enseñanza de la Historia.

Por la versatilidad que existe para plantearla y establecer un método para resolverla, la situación-problema puede implementarse para abordar el estudio de diferentes contenidos, temas y procesos históricos, tanto de la Historia de México, como de Historia mundial. Una ventaja que ofrece es que se pueden abordar y relacionar los aspectos social, político, económico, y hasta cultural al resolverla.

Cabría señalar que se recomienda su aplicación para abordar un tema en específico, es decir, y por mencionar un ejemplo, no querer abarcar todo el siglo XX de la Historia de México, pues este es sumamente amplio y diverso en cuanto a los aspectos, procesos y hechos históricos a estudiar e investigar, por lo cual, no se podría tener claro la direccionalidad que se pretende dar a la situación-problema.

Incluso para estudiar un proceso histórico, el manejo de esta estrategia puede llegar a ser un tanto complicado, puesto que este se conforma de diversos elementos que, aunque tengan una relación entre sí, los objetivos de aprendizaje exijan abarcarse de forma distinta. Por ello, se recomienda que se implemente para trabajar un aprendizaje esperado en específico, de esta manera se da mayor focalización a lo que se pretende que aprendan los alumnos y se evita divagar entre tanta información más.

Partiendo de lo establecido por Dalongeville, respecto a la capacidad que poseen los alumnos para dar solución a problemáticas usando las representaciones que han adquirido a en sus entorno social, comunitario y escolar; puede decirse que la situación-problema puede implementarse en los tres grados de la escuela secundaria.

Habría que considerar, desde luego, el grado de dificultad que representa para los alumnos de cada grado el resolverla, para así adaptar su diseño e implementación. De la misma manera, al valorar su capacidad para dar solución a la problemática, se determinará el grado de orientación y acompañamiento por parte del docente, buscando que los alumnos adquieran la capacidad para investigar y aprender de forma autónoma.

De la misma manera, existe la posibilidad de adaptar e implementar esta estrategia didáctica en diferentes momentos o espacios. Puede trabajarse como parte de una secuencia didáctica que abarque una sesión (si es que la complejidad del planteamiento lo permite), o durante una semana de trabajo frente al grupo; puede trabajarse a manera de proyecto, o manera de lo que, en el Plan de Estudios 2017, se le denomina Unidad de construcción del aprendizaje (UCA).

Puede ser que la situación-problema se emplee para dar inicio o introducción a un determinado tema de Historia; o bien, a darle cierre y conclusión al mismo. En ese sentido, puede implementarse en el momento que lo requieran las secuencias de enseñanza-aprendizaje; por lo cual, el tiempo destinado para trabajarlo, también depende de las actividades a realizar, pues vale recordar que, además de la investigación que se llevará a cabo, el proceso y resultados se plasmarán y representarán en función de una tarea.

Cabe mencionar igualmente que, ya que se piensa usar esta estrategia para abordar diversos temas del plan de estudios, debe considerarse que los alumnos han abordado ya algunos conceptos o han generado algunas nociones de los temas a tratar, por ello, estos conocimientos deben emplearse en función de darle solución a la problemática. Lógicamente que no se puede dar por hecho que “ya lo saben”, o “ya debieron haberlo visto”, sino que se requiere rescatar, de ser necesario, los conocimientos previos de los alumnos y así corroborar que podrán proceder a darle solución.

Se ha mencionado mucho que para darle solución a la sp (a partir de este apartado, se le nombrará así a la situación-problema para mayor facilidad), se requiere establecer un bosquejo que contenga el método para investigar y donde se establezca por escrito la tarea o producto en donde habrá de plasmarse el resultado obtenido. Dicho bosquejo deberá acordarse con la clase, de manera que todos lo tengan presente, sirviéndoles como guía para el trabajo a realizar.

Igualmente se ha mencionado que, para ya proceder a la investigación, los alumnos deben valerse de fuentes de información sobre el tema a estudiar. Estas fuentes pueden ser primarias o secundarias. Como el acceder a fuentes primarias es un tanto complejo (no imposible, pero no en todos los casos será posible valerse de ellas), se recomienda emplear fuentes secundarias; igualmente dependerá de las exigencias de la sp y de las condiciones contextuales y escolares debajo las que se aplique.

Estas fuentes de información pueden ser facilitadas y proporcionadas por el profesor, pero, naturalmente, se valorará primero su utilidad y fiabilidad. Así mismo. Los alumnos pueden proponer sus propias fuentes de información, pero igualmente se sugiere revisar la confiabilidad de tales fuentes.

En cuanto al producto para plasmar la solución de la sp, existen múltiples opciones para realizarse, que van desde la elaboración de un escrito (que contenga las respuestas encontradas), hasta una representación teatral donde quede expreso lo aprendido.

Desde luego que la tarea a elaborar quedará establecida una vez planteada la sp, para de esta manera dejar claro qué habrán de producir los alumnos y que estos prevean lo necesario para realizar y presentar. De igual manera, el producto a entregar puede ser elaborado de manera grupal o individual, pero todos deben tener conocimiento, y, sobre todo, comprensión del mismo.

Lo que sí se recomienda es que dicho producto de aprendizaje sea presentado y trabajado en clase, para así dar a conocer las distintas soluciones y respuestas obtenidos, esto permitirá enriquecer el trabajo llevado a cabo por los alumnos e incluso se podrá discutir a respecto.

Se ha dicho que la solución para la sp deberá presentarse en una tarea o producto de aprendizaje, por tanto, la evaluación para dicho aprendizaje estará en función de la tarea realizada, pero, sobre todo, en el proceso que lleven a cabo los alumnos para darle solución a la misma. En ese sentido, se pueden emplear diversos instrumentos y técnicas de evaluación; sin embargo, gracias a que, al resolver la sp, se establece un bosquejo de trabajo, la lista de cotejo es un instrumento ideal para la evaluación de la misma.

Cabe mencionar que, para la evaluación de la solución llevada a cabo por los alumnos, no se espera que estos logren encontrar “la verdad”, y mucho menos en la asignatura de Historia, donde existen múltiples interpretaciones para un mismo hecho o proceso histórico. Lo que realmente debe valorarse y considerarse, es la manera en que ellos solucionan una problemática y cómo sustentan dicha solución.

Propuestas para el diseño y aplicación en la escuela secundaria

Se ha mencionado ya cómo plantear y aplicar la sp para la enseñanza de la Historia, sin embargo, es necesario mostrar algunos ejemplos sobre cómo llevarla a cabo con distintos grupos de secundaria. Para esto, se han seleccionado algunos aprendizajes esperados que marca el Plan de Estudios 2017 Aprendizajes Clave. Siendo más específico, se han seleccionado un aprendizaje esperado por cada grado, donde se considera que puede implementarse la sp.

El ejemplificar la sp, además de mostrar el planteamiento y orientación hacia las posibles soluciones, permite al docente ejercitar y explorar el uso de esta estrategia didáctica; por lo que cabe aclarar que, desde luego, las que se presentan a continuación, no son las únicas maneras posibles, sino que se ofrecen justamente como propuestas de enseñanza.

1. Para ir por grados de secundaria, se selecciona un aprendizaje esperado de primer grado, el cual se considera apropiado para implementar la sp. Será entonces de Historia Universal, y se sitúa en el tema de “Revoluciones, burguesía y capitalismo”. Este tema aborda la época de la Ilustración, proceso político, económico y cultural iniciado en el siglo XVIII. El aprendizaje esperado es: Reflexiona sobre la proliferación de las revoluciones liberales y las fuerzas que se oponían a dichas revoluciones.

Como puede apreciarse, al seleccionar este, se cuenta ya con el contexto y la finalidad que se persigue con su estudio. Por tanto, acorde a estos elementos, y de manera clara para los alumnos, se establecerá la sp. El planteamiento quedaría: En el siglo XVIII, en Francia, comenzó a publicarse la Enciclopedia, aunque esta era una serie de libros, reyes

como Luis Fernando de Borbón (1726-1762) le tenían miedo a que llegara a manos de su gente, ¿por qué crees que ocurrió esto?

Al planear así la sp se pretende despertar el interés y curiosidad de los alumnos, mediante un cuestionamiento que les invita a investigar sobre distintos elementos para darle solución; estos elementos se relacionan con las condiciones políticas, sociales y culturales de la época, por lo que, al investigarlos, los alumnos podrán conocer más a respecto y con ello, alcanzar el aprendizaje esperado.

El conflicto cognitivo que se busca generar con respecto a las representaciones iniciales de los alumnos, va en relación con las ideas que tienen sobre la utilidad y función de los libros que son, en gran parte de los casos, para poder aprender y entretenerse; en ese sentido, puede resultar complicado entender cómo un libro o serie de libros representa un riesgo para un reino. Así el alumno puede llegar a reflexionar sobre el poder e influencia que pueden tener las ideas, consideradas, revolucionarias.

Para plasmar la resolución de la sp planteada será que los alumnos elaboren un escrito donde se expliquen las ideas que buscaba difundir la Enciclopedia y cómo están ponián en riesgo la forma de gobierno de aquella época.

En cuanto a la consigna de trabajo, por ser un problema de cierta complejidad, debe establecerse con los alumnos un bosquejo donde se planteen las preguntas que deriven de la sp, en este caso, se sugieren las siguientes:

- ¿Cuál era la forma de gobierno durante esta época? (el programa de estudios marca que los alumnos, previo a este tema, revisaron las características del absolutismo, de no haber sido así, responder esta pregunta permite aclarar dudas al respecto)
- ¿Cómo era la división de clases sociales en los reinos?
- ¿Qué función tenía el rey? ¿con qué poder y privilegios contaba?
- ¿Quiénes eran los reyes borbones?
- ¿Qué es la Ilustración?
- ¿Qué era la Enciclopedia?, ¿quiénes la publicaban?

- ¿Qué ideas nuevas proponían los autores de la Enciclopedia y cómo se oponían a la forma de vida habitual de aquella época?

Una vez establecido el bosquejo con las preguntas, debe orientarse a los alumnos a darle solución a cada una de ellas, esto mediante su investigación, por lo que la propuesta de Ramírez (1998), revisada previamente, puede ser de gran ayuda.

Primero, se procede a la búsqueda y acumulación de información. Para esto, los alumnos podrán consultar diferentes fuentes. Libros de historia universal pueden ser útiles, mucho mejor si hablan específicamente de la Ilustración. Orientar a los alumnos a que ubiquen en los libros el tema en específico es de gran importancia, por lo cual se debe estar revisando constantemente su búsqueda.

Posteriormente, una vez encontradas las respuestas a las preguntas, podrá discutirse en clase sobre las mismas, poniendo atención en la información recabada, para así determinar las coincidencias y diferencias entre estas. El docente, de ser necesario, debe orientar en la discusión y examen de las diferentes respuestas y pedir que los alumnos las sustenten.

Finalmente, con la información revisada y discutida en clase, los alumnos deberán dar solución a la sp planteada en el escrito que deben realizar, para esta etapa, gracias a su investigación e interacción con compañeros, tienen ya el sustento para plasmar una solución. Para apreciar mejor la implementación de la propuesta didáctica, se sugiere revisar el **Anexo 1**, donde se sintetiza gráficamente lo expuesto para este primer ejemplo.

2. Para segundo grado, donde se imparte Historia de México, se selecciona el tema “Los reinos indígenas en vísperas de la Conquista española”, que aborda precisamente el estudio de la vida cotidiana en lo que se llamó Mesoamérica, a inicios del siglo XVI y centrándose en una de las culturas más importantes de este periodo: los mexicas, habitantes de México-Tenochtitlan. Para ello, la sp puede usarse en función de trabajar el aprendizaje esperado: Reflexiona sobre las diferencias culturales entre españoles e indígenas en la época de la Conquista.

Nuevamente, partiendo del contexto en que se sitúa y la finalidad del estudio, se procede a plantear la sp, donde se interrelacionen estos aspectos e inciten a los alumnos a investigar, por ende, el planteamiento quedaría así: Aunque los españoles derrotaron en guerra a los mexicas y les impusieron su cultura, ¿realmente era imposible que estos lograran hacerse amigos?, ¿qué diferencias culturales les impedirían entenderse?

El conflicto cognitivo que pretende establecerse entre las representaciones de los alumnos, con el tema a estudiar, es el de que ellos se cuestionen aquellas nociones que pueden crearse respecto a lo que es una conquista, en los que parece inconcebible establecer una relación armónica entre conquistadores y sometidos; con ello se busca que ellos reflexionen y valoren las diferencias culturales de ambas partes y se creen un juicio crítico al momento de responder el planteamiento.

Para presentar la resolución de la sp, los alumnos, de manera colaborativa, deberán elaborar en clase un cuadro comparativo donde se señalen las diferencias culturales entre españoles e indígenas durante la época de la conquista. Así mismo, deberán reflexionar y comentar si era posible que personas tan distintas entre sí podrían llegar a hacerse amigos.

La consigna de trabajo será que los alumnos expongan lo que saben respecto al término de Conquista, y en qué consiste; después deberá discutir en torno a las diferencias que existían entre españoles y mexicas durante la época de la conquista, específicamente sobre: a) lengua, b) religión, b) costumbres y tradiciones. No se pretende que desde aquí los alumnos conozcan todos estos aspectos, pero que sí se incite a su búsqueda.

Entonces, se procederá a dar respuesta a ¿qué otras diferencias culturales existían entre mexicas y españoles? Aunque la pregunta parece un tanto directa, esta sirve para orientar a los alumnos a sustentar sus respuestas que vayan a dar, para esto, tendrán que hacer una revisión y análisis de un par de textos.

El primero será “Los conquistadores”, que puede rescatarse de la página web: http://www7.uc.cl/sw_educ/historia/conquista/parte3/html/h51.html#:~:text=El%20conquistador%20espa%C3%B1ol%20proven%C3%ADa%20de,de%20modificar%20su%20situaci%C3%B3n%20social.&text=Se%20aspiraba%20a%20ser%20reconocido,cargado%20de%20riquezas%20y%20t%C3%ADtulos. Este presenta, de manera sencilla, algunas

características y rasgos culturales de los europeos que terminaron llevando a cabo el proceso de conquista, sus razones y sus propósitos.

El segundo, será el de “Reacción indígena”, que puede rescatarse del sitio web: http://www7.uc.cl/sw_educ/historia/conquista/parte2/html/nh008.html este texto aborda la características de los pueblos indígenas y su visión respecto a la llegada de los españoles. Cabe mencionar que, en caso de que los alumnos no puedan acceder a estos sitios web, el docente puede imprimir dicha información y proporcionarles para que sea revisada en equipos o de forma grupal. De igual manera, los alumnos pueden proponer y seleccionar sus fuentes, siempre y cuando estas sean útiles y confiables.

Ahora, por el grado de dificultad de la sp planteada, es conveniente emplear el método propuesto por Pozo y Postigo (1993) que se revisó anteriormente. En este caso, al sugerir estos textos, se cuenta ya con información para darle tratamiento. Entonces, se procede a hacer una interpretación de ambos textos en función del planteamiento principal, es decir, analizar las diferencias culturales existentes entre estos dos grupos. Para esto, puede empezarse a escribir el cuadro comparativo solicitado para toda la clase mediante la técnica de lluvia de ideas, para que todos puedan visualizarlo y aportar en su elaboración.

Posteriormente, deben hacerse inferencias a respecto, en este caso, reflexionar sobre por qué un encuentro entre españoles y mexicas, en vez de causar emoción y fraternidad, terminó en una conquista y dominación.

Las posibles respuestas y puntos de vista deben discutirse en grupo, a manera de que cada quien se cree una opinión., mismo que deberán comunicar, finalmente, en su cuaderno o escritos, junto a el cuadro comparativo, para así haberle dado respuesta a la sp. Se sugiere revisar el **Anexo 2** para apreciar mejor esta segunda propuesta.

3. Para tercer grado, se selecciona un tema que va más allá de ser un hecho histórico que *ya pasó*, puesto que su vigencia e influencia continua en la actualidad y determina algunas ideas y prácticas de los mexicanos. Se trata justamente del tema “La identidad nacional”, cuya ubicación temporal no se reduce a un solo momento de la Historia de nuestro país, sino que está presente y en constante crecimiento con el pasar del tiempo. El aprendizaje esperado

donde se considera que puede aplicarse la SP será: reconoce el papel histórico del nacionalismo.

Como puede apreciarse, el ubicar temporalmente el contexto histórico para indagar sobre este tema, resulta complicado, por lo cual puede tomarse un punto específico de la historia nacional para así dar mayor claridad en torno al aprendizaje esperado. Para ello, se elige la Época de Oro del Cine de México, que va de 1935 a 1955 aproximadamente y donde, como su nombre lo indica, hay un gran producción y crecimiento de la industria cinematográfica y en cuyas películas filmadas, se crean imágenes, ideas e incluso conductas sobre lo que es el mexicano.

Considerando estos aspectos, el planteamiento de la sp quedaría así: Se dice que la época del cine de oro mexicano ayudó a definir nuestra identidad nacional, ¿crees que, sin las películas de esta época, actualmente seríamos “mexicanos diferentes”?

En este caso, el conflicto cognitivo que busca generar la sp, es de contrastar las ideas y creencias que tienen los alumnos sobre lo que significa ser mexicano y lo que define a uno como tal, con lo que proyectan y muestran los medios, en este caso, el cine; todo esto para reconocer cómo influyen las ideas en la construcción de la realidad.

Para dar respuesta al planteamiento, los alumnos deberán elaborar una infografía donde se representen las características, ideas, imágenes (e incluso prejuicios) que muestran las películas sobre lo que significa ser mexicano.

La sp planteada invita a los alumnos a reflexionar sobre lo que significa la identidad nacional y el nacionalismo, por tanto, la consigna a trabajar sería que respondiesen a preguntas como: ¿qué significa ser mexicano?, ¿qué define a un mexicano como tal? Una vez que se comenten y discutan estos aspectos, proceder a preguntas como:

- ¿Has visto alguna película mexicana, de esas *en blanco y negro*?, ¿cuál?
- ¿Sobre qué trataba?
- ¿Cómo son sus protagonistas?, ¿cómo es su apariencia?
- ¿Cuál es el papel que juegan las mujeres en dicha película?, ¿cuál es el de los hombres?

- ¿Te sientes identificado con la forma de vida que se presenta en esa película?, ¿por qué?

Aunque cada alumno debe responder de manera individual a las preguntas, se sugiere que se compartan las observaciones realizadas para que puedan ser analizadas en grupo. Una vez hecho esto, se procede a hacer lectura del artículo “Las mitologías del cine mexicano”, de Carlos Monsiváis, publicada en el número 2 de la revista Intermedios, de 1992. De igual manera, si los alumnos no pueden acceder a este texto, se sugiere que sea proporcionado por el docente. Con la revisión del texto, se pretende que los alumnos respondan ¿cómo contribuye el cine a crear la identidad del mexicano?

Para este ejemplo, nuevamente es de gran ayuda desarrollar la propuesta de Ramírez para el tratamiento de la información. Lo que puede apreciarse es que, para dar resolución a la sp planteada y las preguntas resultantes, se cuentan no sólo con la fuente sugerida por el docente, sino también con la que los alumnos dispongan, es decir, la película que hayan visto o de las que les hayan platicado; por tanto, les puede facilitar resolverla.

Se procede al examen y discusión de las respuestas que los alumnos vayan teniendo, y finalmente, se plasma el aprendizaje obtenido en una infografía donde representen las características, ideas, formas de vida que muestra el cine de esta época sobre lo que significa ser mexicano, y comentar qué tan identificados se sienten con ello. Igualmente se sugiere revisar el **Anexo 3** para poder apreciar mejor la aplicación de esta estrategia en el ejemplo planteado.

Cabe recordar que la intención de las sp no es que los alumnos respondan con una verdad absoluta y única, sino que, mediante la resolución de esta, aprendan a sustentar sus conocimientos históricos, de manera que estos sean aprendizajes significativos. En ese sentido, movilizan sus conocimientos, habilidades, actitudes y valores al trabajarse en clase, lo que hace que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia sea muy enriquecedor.

Rol docente y habilidades requeridas

Como establece Dalongeville (2003, p. 5) el docente desarrolla una serie de acciones que permiten orientar a los alumnos a construir sus aprendizajes, por lo que, pese

a no ser protagonistas del proceso enseñanza-aprendizaje, su labor igualmente es de suma importancia, lo cual los hace indispensables.

Para aplicar la sp en las aulas, y en específico, para abordar los contenidos históricos, señala el autor, el docente:

a) Prevé una situación para que puedan emerger las representaciones del sujeto.

b) Analiza las representaciones, un trabajo para el que raramente los profesores están formados.

c) Elabora una situación (fases individuales, semicolectivas y colectivas) que le va a resultar dificultosa al sujeto-discente y hacer de manera que las representaciones que tenga no le sean suficientes para ir más allá del punto muerto al que le han conducido sus representaciones iniciales.

d) Movilizar materiales (documentos de todo tipo, consignas de trabajo) que fomenten lo que denomina disonancia cognitiva.

Aunque igualmente, recordando que la sp es una estrategia didáctica, y retomando la definición que se ha establecido previamente, puede decirse que el papel que desarrolla el docente, de manera general, es el de tomar y acordar decisiones críticas y reflexivas en función de orientar de la mejor manera su enseñanza.

Como puede apreciarse, se encarga de acompañar y guiar a los alumnos a que estos solucionen la situación problemática planteada, y no sólo a darles las respuestas; por lo que su función va muy acorde a lo que pretende fomentar el enfoque constructivista en la educación.

El diseño, implementación y orientación para la solución de la sp, exige al profesor desarrollar y fortalecer algunas habilidades intelectuales que debe de haber adquirido durante su formación inicial, y desde luego, que debe mejorar durante su práctica profesional; por lo cual resulta necesaria una formación continua y permanente.

En primer lugar, se requiere tener dominio sobre los propósitos y contenidos de la educación secundaria, y específicamente en la asignatura de Historia. Aunque, como se ha

mencionado, no con el propósito de “saberlo todo” y con ello tener la facilidad de ofrecer una enseñanza transmisiva a sus alumnos.

Debe contar con la habilidad para plantear, analizar y resolver problemas; sobre todo, debe desarrollar las competencias didácticas para orientar a los alumnos a realizar esto mismo. En ese sentido, las habilidades para la investigación científica (como las de localizar, seleccionar y utilizar información) les son indispensables.

Además, debe poseer habilidades para diseñar, organizar y poner en práctica esta estrategia didáctica, de manera que respondan a las necesidades y características de los alumnos de secundaria, empleando los recursos y materiales didácticos disponibles.

De manera que son varias habilidades implicadas al usar la SP como estrategia de enseñanza, por lo que, además de contribuir de gran manera al alumnado, enriquece igualmente la práctica docente.

Fortalecimiento de las competencias docentes

La estrategia didáctica que ofrece del presente documento recepcional, más allá de ser una propuesta teórica, busca ser una alternativa para enseñar Historia en educación secundaria. Se ha mencionado que es el resultado de un trabajo intelectual, en contraste con la realidad educativa que pudo vivirse en las jornadas de práctica.

El implementar la sp con distintos grados y grupos de secundaria, permite al docente fortalecer algunos de los rasgos del perfil de egreso, lo cual contribuye a mejorar su práctica profesional.

Para explicar mejor esto, es preciso retomar lo expuesto en el tema de estudio, sobre los logros, alcances y áreas de oportunidad que se poseían al iniciar este último tramo de la formación inicial, respecto a los rasgos del perfil de egreso, establecidos en el Programa 1999 de Educación Secundaria, para así hacer una valoración sobre qué campos se fortalecen al presentar esta propuesta didáctica.

En primer lugar, al diseñar el planteamiento de la sp para abordar contenidos históricos, se fortalece el campo de Habilidades intelectuales específicas, pues, pese a que se contaba con la capacidad de plantear, analizar y resolver problemas; hacía falta fortalecer

las habilidades docentes para orientar a los alumnos a que adquieran dicha capacidad de analizar y resolver problemas. Mediante la aplicación de esta estrategia didáctica se guía al alumno a localizar, seleccionar y utilizar información.

La revisión y reflexión del actual enfoque pedagógico, contribuye a fortalecer el segundo campo, dominio de los propósitos y los contenidos de la educación secundaria, pues naturalmente, el diseño de la sp implica conocer y comprender la estructura curricular y los contenidos históricos a impartir en los 3 grados de secundaria.

Así mismo, se ponen a prueba las competencias didácticas, para diseñar, organizar y poner en práctica secuencias didácticas que respondan a los propósitos señalados en el plan de estudios de la asignatura, mediante esta estrategia de enseñanza, que permite hacer un uso variado de recursos y materiales que permitan el aprendizaje de los alumnos.

Como se establece, el trabajo con esta estrategia didáctica, busca llevarse a cabo de manera colaborativa con la clase, para así establecer un clima de trabajo favorable con los alumnos, donde se lleven a la práctica actitudes y valores que permitan un óptimo aprendizaje y, así mismo, una sana convivencia.

Estos son algunos de los rasgos del perfil de egreso que se ponen en práctica y se fortalecen al proponer y aplicar la situación-problema como estrategia didáctica para la enseñanza de la Historia en secundaria. Como puede apreciarse, son muchas habilidades docentes las que se ponen en juego y se ejercitan; pero desde luego, para una mejora continua y permanente para la práctica profesional en las aulas, es necesario asumir la labor con un sentido crítico, para lo cual es necesario llevar a cabo habilidades metacognitivas, como lo son el análisis y reflexión de la práctica.

CONCLUSIONES

En nuestro país, la enseñanza de la Historia en secundaria busca diseñar, aplicar y evaluar prácticas docentes sustentadas en el enfoque pedagógico del constructivismo, para así contribuir a la formación integral de los adolescentes. Dicho enfoque se basa en la orientación y apoyo de los profesores para que los alumnos construyan su propio aprendizaje, de manera que este resulte útil y significativo, yendo más allá de la mera acumulación y retención de informaciones y datos históricos.

Para poner llevar a cabo este tipo de prácticas, los docentes deben proponer estrategias didácticas que permitan alcanzar los propósitos establecidos; es decir, su función es la toma de decisiones para orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la mejor manera posible, considerando las capacidades, necesidades, características e intereses de los alumnos, sin subestimar sus potencialidades, y buscando que estos se formen como ciudadanos críticos y autónomos.

La situación-problema como estrategia didáctica busca precisamente despertar la curiosidad e interés de los alumnos por aprender Historia, su planteamiento representa un reto y desafío para ellos, por lo que, como pudo rescatarse de las experiencias en las escuelas secundarias, puede hacer que se propongan a darle solución. Con esto se fomenta la investigación en los alumnos, para que desarrollen y pongan en práctica habilidades como buscar, analizar y organizar información, a fin de reflexionar sobre el tema estudiado y así generen una solución a la problemática

Mediante la aplicación esta estrategia didáctica, los alumnos pueden construir sus propios aprendizajes sobre hechos y procesos históricos, lo cual puede generarles conciencia sobre la importancia y riqueza que aporta el estudio e investigación de esta asignatura, y así mismo, al trabajar en clase, desarrollar actitudes y valores favorables para su aprendizaje.

Para su planteamiento y aplicación, este se integra de un contexto, un propósito de estudio, un problema surgido de los elementos mencionados, pero donde se consideren las representaciones (conceptos, creencias, ideas) de los alumnos para así causarles un

conflicto cognitivo, mismo que habrán de darle solución y plasmarán en una tarea (producto de aprendizaje). Para ello será conveniente establecer con la clase una consigna de trabajo que contenga los elementos mencionados y que permita darle direccionalidad a la solución de la sp.

Como puede verse, al causarles un conflicto cognitivo a los alumnos, se les incita y orienta a la investigación, no sólo mediante el tratamiento de la información, sino a la comprensión, apropiación y reflexión de esta, lo cual contribuye a que se formen un criterio sustentado en el conocimiento histórico.

Y aunque se establecen métodos y pautas a seguir para la aplicación de esta estrategia didáctica, no significa que sea una propuesta rígida y exigentemente rigurosa, debe recordarse que no se busca con ella que los alumnos adquieran conocimientos certeros, pues la historia misma está en constante construcción y descubrimiento; así mismo, debe existir cierta flexibilidad y adaptación para orientar a las posibles respuestas, siempre y cuando tengan el sustento teórico y metodológico necesario.

Por lo mismo, la sp puede aplicarse para abordar diferentes temas de los tres grados de secundaria, y puede hacerse un uso variado de recursos, materiales y espacios para trabajarse con los alumnos, aunque ciertamente sus recursos más importantes son las fuentes de información que resulten útiles y confiables para el tema en cuestión. Esto depende, naturalmente, de las condiciones y posibilidades tanto del alumno, como de la propia escuela y del entorno escolar.

En vista de todo esto, el papel del docente, es el de orientar, acompañar y ayudar al alumnado a que logren alcanzar los propósitos establecidos. En ese sentido, es un mediador entre el alumno y el aprendizaje, por lo que su labor resulta de gran importancia y requiere de una formación continua y permanente.

Al proponer la sp como estrategia de enseñanza para la asignatura de Historia, se lograron fortalecer y poner a prueba algunas competencias didácticas, señaladas en los rasgos del perfil de egreso de la Licenciatura en Educación Secundaria. Lo que contribuye de gran manera a culminar de manera satisfactoria la formación inicial. Esto no quiere decir que se tenga total dominio de dichas competencias didácticas, pues se tiene conciencia de

algunas carencias y áreas de oportunidad que requieren trabajarse y no pudieron llevarse a cabo debido a las condiciones de trabajo que imposibilitaron acercarse a los alumnos de secundaria de manera ordinaria.

Es preciso señalar que las competencias didácticas que aún se requieren fortalecer son, en primer lugar, las habilidades para establecer una correspondencia adecuada entre el grado de complejidad de los contenidos de la especialidad, con el nivel de desarrollo y los procesos cognitivos de los alumnos. En segundo lugar, aquellas que permiten favorecer el aprendizaje de los alumnos en riesgo de fracaso escolar; y para diseñar propuestas particulares para atender a alumnos con necesidades especiales.

Se considera que el logro y fortalecimiento de estas competencias didácticas, así como de las otras, se consigue mediante la práctica continua y acercamiento directo con grupos de secundaria; por ello se asume la responsabilidad profesional y ética para realizar permanentemente el análisis y reflexión de la práctica, mismas que permiten replantearse y reorientar la labor docente, a fin de mejorarla.

Se asume, así mismo, la labor docente como una profesión de vida, cuyo objetivo es contribuir a la formación integral de los alumnos, para que puedan desarrollar aquellos aprendizajes, valores y virtudes que les permitan insertarse de manera exitosa y armónica a la sociedad, como ciudadanos críticos y autónomos. Es así como ser docente puede llegar a ser una labor sumamente apasionante y enriquecedora.

REFERENCIAS

Libros:

- Alonso Salas, José (2012) “Historia general de la educación”, Red Tercer Milenio, México
- Anijovich, Rebeca y Mora, Rebeca (2009) “Estrategias de enseñanza Otra mirada al quehacer en el aula”, Aique, Buenos Aires, Argentina
- Buisán Serradell, Carmen. “Como realizar un diagnóstico pedagógico”. Ed. Alfaomega. España 1987
- Coll, C, Martín, C, Mauri, T, Miras, M, Onrubia, J, Solé, I & Zabala, A. (2007), “El constructivismo en el aula”. Editorial Graó, España.
- Dalongeville, Alain (2003) “Noción y práctica de la situación-problema en Historia”. Enseñanza de las ciencias sociales: revista de investigación, Núm. 2, p. 3-12
- Mansilla, J., y Beltrán J. (2013). “Coherencia entre las estrategias didácticas y las creencias curriculares de los docentes de segundo ciclo, a partir de las actividades didácticas”. Perfiles educativos, p. 139
- Monereo, Carles (coord.) Montserrat Castelló, Mercè Clariana, Montserrat Palma, Maria L. Pérez. (1994) Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela Editorial Graó, Barcelona
- Mora, G., & Ortiz, R. (2016) “Estrategias de formación docente en Historia para la educación secundaria. La “situación/problema” de Alain Dalongeville”,

en Modelo de Educación Histórica y formación docente. ANTÍTESES.
9(18), pp. 153-167

Pimienta Prieto, Julio H. (2008) “Constructivismo: Estrategias para aprender a Aprender”. Tercera edición Pearson Educación

Pozo, Ignacio y Yolanda Postigo (1993) “Una clasificación de los procedimientos necesarios para resolver problemas” p. 189

Schön, Donald A. (1983), “El profesional reflexivo”. Cómo piensan los Profesionales cuando actúan. Barcelona: Paidós, 1998

SEP (2002) “Lineamientos para la Organización del Trabajo Académico durante Séptimo y Octavo Semestres” en Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales.

SEP (2002) “Orientaciones Académicas para la Elaboración del Documento Recepcional Licenciatura en Educación Secundaria Séptimo y octavo Semestres” en Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales

SEP (2010) “Plan de estudios 1999 Licenciatura en Educación Secundaria”, en Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales.

SEP (2017) Aprendizajes clave para la educación integral Historia. Educación secundaria Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación, México.

Tapia, Jesús Alonso (2000) “Motivación y Aprendizaje en el aula, Cómo enseñar a Pensar”, Editorial Santillana, Madrid. Aula XXI, Núm. 50.

Torres, Rosa María “Nuevo rol docente: ¿qué modelo de formación, para qué modelo educativo?” en: Aprender para el futuro: Nuevo marco de la tarea docente, Fundación Santillana, Madrid, 1999, Madrid, pp. 23-27

Zavala Villieda, Antoni (1995) “La práctica educativa”. Cómo enseñar, Editorial Graó, España

Zeichner, Kenneth M. (1993) “El maestro como profesional reflexivo”.

Zúñiga Amaya, Heidý Anhely y Hiram Félix Rosas (2020 “La enseñanza de la historia: Una ruta hacia una práctica constructivista”

Revistas:

Suárez, V., Suárez Quesada, M. y De Jesús, Ronquillo “Epidemiología de COVID 19 en México” Revista Clínica Española. 2020 Nov; 220(8): 463–471.

Ramírez, Rafael, La enseñanza de la historia por medio de problemas (1998) Cero <en conducta. Año XIII. No. 46. Octubre, México, Educación y cambio

Laura H. Lima Muñiz y Rebeca Reynoso Angulo (2014) La enseñanza y el aprendizaje de la Historia en México. datos de su trayectoria en la educación secundaria, Universidad Pedagógica Nacional / Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, México, Clío & Asociados. 2014 (18-19) ISSN 0328-82X, pp. 41-62. UNL–UNLP

Viera Torres, Trilce (2003) “El aprendizaje verbal significativo de Ausubel.

Algunas consideraciones desde el enfoque histórico cultural” Universidades, núm. 26, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe Distrito Federal, Organismo Internacional, pp. 37-43

Tesis:

Pérez Mendoza, Bárbara Edith (2007) “La enseñanza de la historia a través de la situación problema en la escuela secundaria. La apropiación de los profesores”, UPN, México.

ANEXOS

Anexo 1. Situación-problema en 1er grado de secundaria

SITUACIÓN PROBLEMA EN 1ER GRADO SECUNDARIA		
PLAN Y PROGRAMA DE ESTUDIOS 2017 APRENDIZAJES CLAVE. HISTORIA SECUNDARIA		
Segmentación curricular	Eje	Formación de los estados nacionales
	Tema	Revoluciones, burguesía y capitalismo
	Aprendizaje esperado	Reflexiona sobre la proliferación de las revoluciones liberales y las fuerzas que se oponían a dichas revoluciones.
Situación problema	En el siglo XVIII en Francia, comenzó a publicarse la Enciclopedia, aunque esta era una serie de libros, reyes como Luis Fernando de Borbón (1726-1762) le tenían miedo a que llegara a manos de su gente, ¿por qué crees que ocurrió esto?	
Tarea	Elaborar un escrito donde se expliquen las ideas que buscaba difundir la Enciclopedia y cómo están poniendo en riesgo la forma de gobierno de aquella época.	
Consigna	<p>Investigar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál era la forma de gobierno durante esta época? • ¿Cómo era la división de clases sociales en los reinos? • ¿Qué función tenía el rey? ¿con qué poder y privilegios contaba? • ¿Quiénes eran los reyes borbones? • ¿Qué es la Ilustración? • ¿Qué era la Enciclopedia?, ¿quiénes la publicaban? • ¿Qué ideas nuevas proponían los autores de la Enciclopedia y cómo se oponían a la forma de vida habitual de aquella época? <p>Metodología:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda • Examen y discusión • Reflexión 	

Anexo 2. Situación-problema en 2do de secundaria

SITUACIÓN PROBLEMA EN 2DO GRADO SECUNDARIA		
PLAN Y PROGRAMA DE ESTUDIOS 2017 APRENDIZAJES CLAVE. HISTORIA SECUNDARIA		
Segmentación curricular	Eje	Civilizaciones
	Tema	Los reinos indígenas en vísperas de la Conquista española
	Aprendizaje esperado	Reflexiona sobre las diferencias culturales entre españoles e indígenas en la época de la Conquista.
Situación problema	Aunque los españoles derrotaron en guerra a los mexicas y les impusieron su cultura, ¿realmente era imposible que estos logran hacerse amigos?, ¿Qué diferencias culturales les impedirían entenderse?	
Tarea	En grupo, elaborar un cuadro comparativo donde se señalen las diferencias culturales entre españoles e indígenas durante la época de la conquista. Así mismo, reflexionar y comentar si era posible que personas tan distintas entre sí podrían llegar a hacerse amigos.	
Consigna	<p>Presentar noción de Conquista Exponer diferencias entre: a) lengua, b) religión, b) costumbres y tradiciones Revisión de Textos: “Los conquistadores” y “Reacción indígena”</p> <p>Metodología:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Adquisición de la información. • Interpretación de la información. • Análisis de la información y realización de inferencias. • Comprensión y organización conceptual de la información. • Comunicación de la información. 	

Anexo 3. Situación-problema en 3ro secundaria

SITUACIÓN PROBLEMA EN 3ER GRADO SECUNDARIA		
PLAN Y PROGRAMA DE ESTUDIOS 2017 APRENDIZAJES CLAVE. HISTORIA SECUNDARIA		
Segmentación curricular	Eje	Formación de los estados nacionales
	Tema	La identidad nacional
	Aprendizaje esperado	Reconoce el papel histórico del nacionalismo
Situación problema	Se dice que la época del cine de oro mexicano ayudó a definir nuestra identidad nacional, ¿crees que, sin las películas de esta época, actualmente seríamos “mexicanos diferentes”?	
Tarea	Elaborar una infografía donde se representen las características y prejuicios que muestran las películas sobre el mexicano.	
Consigna	<p>Análisis individual:</p> <p>¿qué significa ser mexicano?</p> <p>¿qué define a un mexicano como tal?</p> <p>Comentar y discutir grupalmente</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Has visto alguna película mexicana, de esas en blanco y negro?, ¿cuál? • ¿Sobre qué trataba? • ¿Cómo son sus protagonistas?, ¿cómo es su apariencia? • ¿Cuál es el papel juegan las mujeres en dicha película?, ¿cuál es el de los hombres? • ¿Te sientes identificado con la forma de vida que se presenta en esa película?, ¿por qué? <p>Revisión del texto: Las mitologías del cine mexicano, de Carlos Monsiváis</p> <p>Metodología:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda • Examen y discusión • Reflexión 	



2021. "Año de la Consumación de la Independencia y la Grandeza de México"

ESCUELA NORMAL DE TEXCOCO

Tulantongo Texcoco a 05 de Julio de 2021.

ASUNTO: Se autoriza Documento
Recepcional (Ensayo).

C. JOSÉ FELICIANO LANDA AGUILAR
P R E S E N T E.

Por este conducto la Dirección de la Escuela Normal de Texcoco a través de la Comisión de Titulación se permite comunicar a Usted que ha sido autorizado su trabajo de opción ENSAYO con el título:

- ***LA SITUACIÓN-PROBLEMA COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN ESCUELA SECUNDARIA.***

Implicando así continuar con los trámites necesarios de su Examen Profesional para obtener el grado de Licenciado en Educación Secundaria con especialidad en Historia.

Lo que se comunica para su conocimiento y fines legales conducentes.

Atentamente



Profra. Delfina Santos Estrada Montes de Oca

Directora Escolar

